



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**LOS HISPANOS PRETORIANOS EN LEGIONES Y
COHORTES IMPERIALES.**

ARMAMENTO, INDUMENTARIA Y EQUIPAMIENTO

JORGE GUTIÉRREZ BLANCO

TUTOR: LIBORIO HERNÁNDEZ GUERRA

Curso: 2016-2017

LOS HISPANOS PRETORIANOS EN LEGIONES Y COHORTES IMPERIALES.

ARMAENTO, INDUMENTARIA Y EQUIPAMIENTO

Resumen: En este trabajo se aborda el tema de los pretorianos en diversas formaciones militares romanas siendo su origen hispánico. Se tratan aspectos muy variados pero relacionados al tema que nos permiten obtener una mayor información para entender más sobre el tema. También se habla sobre la indumentaria, armamento y equipamiento de estos, pues es otra característica distinguida con el resto de romanos. Todo ello acompañado de algunas fotos que enriquecen el texto y la información que se aporta.

Palabras clave: Pretorianos, Roma, Cohortes, Legiones, Militar, Equipamiento

THE HISPANIC PRAETORIANS IN IMPERIAL LEGIONS AND COHORTS WEAPONS, DRESS AND THEIR EQUIPMENT

Summary: In this work I speak about praetorians in multiply roman military formations with and Hispanic origin. I speak about many different aspects but with a relationship with the theme that allow us to obtain more information to learn more about the theme. Also I speak about the dress, weapons and equipment of they, well is another different characteristic about the rest of the romans. All of it, accompanied with some photos that enrich the text and the information that brings in.

Key words: Praetorians, Rome, Cohorts, Legions, Military, Equipment

ÍNDICE

1.-INTRODUCCIÓN.....	4
2.- SOLDADOS HISPANOS EN EL EJÉRCITO ROMANO.....	5
3.- EL CUERPO DE LOS PRETORIANOS.....	7
3.1- Pretorianos en las legiones.....	8
3.2- Pretorianos en las cohortes.....	16
4.- LA <i>ORIGO</i> DE LOS HISPANOS.....	22
5.- LOS DEDICANTES Y SU FAMILIA.....	23
6.- EL EQUIPAMIENTO PRETORIANO.....	28
6.1- Indumentaria.....	28
6.2- Armamento.....	31
6.3.- Equipamiento de parada y combate.....	37
6.4.- Entrenamiento, tácticas y despliegues.....	37
7.- CONCLUSIONES.....	41
8- BIBLIOGRAFÍA.....	43

I.-INTRODUCCIÓN

En este trabajo mi objetivo es mostrar la importancia de los hispanos en el ejército pretoriano en la época imperial. Se pretende analizar a estos hispanos en las distintas funciones y ver los motivos de estos desplazamientos de su lugar de origen a la capital del imperio.

El método que he utilizado facilita el entendimiento del trabajo, así como también una mayor coherencia y facilitar la labor lectora a cualquier universitario interesado en este trabajo. He dividido el estudio en diferentes apartados según su temática pero siempre relacionado con el tema principal que son los hispanos pretorianos.

Las fuentes que he utilizado son variadas, fundamentalmente los textos literarios, epigráficos, monografías publicadas, además, las imágenes me han proporcionado gran información, así como documentos de la época que se han conservado puesto que son un soporte de información directa.

Además del complejo trabajo de realizar el estudio de los pretorianos hispanos en el imperio, también he plasmado un estudio sobre el equipamiento que portaban, así como sus rutinas de entrenamiento, operaciones, tácticas y despliegues de tal forma que se entiende mejor como actuaban en el campo de batalla, como vestían y que particularidades tenían.

Todo ello viene acompañado de determinados ejemplos que muestra cómo se encuentran esas fuentes epigráficas en la actualidad y que son un apoyo informativo para un mejor conocimiento sobre el papel de los soldados en el ejército romano.

El estudio de la historia de Roma ha ido variando a lo largo del tiempo adaptándose a las necesidades del momento desde el punto de vista tecnológico como el político, económico o social, que afecta a la hora de estudiar diversas partes de la historia.

Nos encontramos con Ronald Syme con su obra *The Roman Revolution*, Oxford, (1939), 2002 (traducida al español como *La Revolución Romana*) que trata de la etapa alto imperial y es una obra donde se pone en duda la idea que había hasta el momento de una Roma unida, con sentimiento nacionalista, puesto que se piensa que fue todo lo contrario y que se ha creado una imagen de Roma totalmente desligada de la realidad histórica.

Nos encontramos con algunos estudios sobre el ejército romano como los realizados por J. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia social de España*

antigua, Salamanca, 1974; P. le Roux, *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris, 1982; Y. Le Bohec, *El ejército romano*, Barcelona, 2013, dedicado a los cambios o estructuras militares en su época de apogeo; J. Wilkes, *El ejército romano*, Madrid, 1990; A. Goldsworthy, *El ejército romano*, (traducida por A. R. Arizaga Castro), Ed. Akal, Madrid, 2005; M. Coulston, J. Bishop, *Equipamiento militar romano*, Desperta Ferro, 2016; P. Matyszak, *Legionario: El manual del soldado romano*, Madrid, 2010.

Añadimos las obras de J. Rodríguez González, *Historia de las legiones romanas* (2 vols.), Madrid, 2003; J. J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Salamanca, 2006; N. Santos Yanguas, *Militares galaicos en el ejército romano*. Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 2016.

II- SOLDADOS HISPANOS EN EL EJÉRCITO ROMANO

Los soldados hispanos fueron utilizados en numerosas ocasiones durante la larga vida del imperio romano. Fue fundamental no sólo para los intereses belicistas de Roma, sino también como un instrumento de acercamiento a las comunidades indígenas que habitaban en los diferentes lugares ocupados por los romanos. Por ello voy a tratar en este punto el uso de los hispanos como militares en época de la Roma republicana.

Ya en la segunda guerra púnica actuaron algunos hispanos formando parte del ejército cartaginés y parte del ejército romano. Como nos dice Roldán Hervás¹:

“Si esto lo unimos a la manifiesta rebeldía de muchas tribus contra el dominio cartaginés, a la promesa o donación de mejor paga, a la misma desunión, cuando no franca enemistad de las distintas tribus, a un trato diplomático de parte romana, que trataba de despertar sentimientos de amistad y confianza en el elemento autóctono, tenemos suficientes explicaciones para comprender el rápido desmoronamiento del predominio cartaginés en la Península y la paulatina utilización del elemento hispano al servicio de Roma”.

Cuando Cneo Cornelio Escipión llegó a la Península puso en marcha un sistema de persuasión muy eficaz con las tribus hispanas que se sintieron seducidas por el poder romano, contando con casi 120 pueblos hispanos y consiguiendo que incluso en las filas cartaginesas hubiese abundantes deserciones². Otro método muy eficaz es la liberación por parte de los

¹ J. M. Roldán Hervás, *Los hispanos en el ejército romano de época republicana*, Salamanca, 1991, p. 13.

² J. M. Roldán Hervás, *Los hispanos en el ejército romano de época republicana.....*, *ob.cit.*, p. 13; S. Oloiz Yanguas, M. Medrano Marqués, “Los celtíberos y la ubicación de Celtiberia en el relato de la segunda guerra Púnica, de Tito Livio”, *ETF, serie II, Historia Antigua*, 23, 2010, pp. 308 y ss.

romanos de presos en manos cartaginesas, quienes fomentaban que diversos pueblos se uniesen a su causa. Sin embargo cuando terminó la segunda guerra púnica, los romanos decidieron quedarse y romper antiguas alianzas con hispanos dando lugar a conflictos que acaban con la victoria de Roma controlando gran parte del territorio peninsular.

Los auxiliares de otras provincias se convirtieron en un brazo armado fundamental de apoyo al ejército romano y que permitía a dicho imperio mantener todos los territorios que tenía sin necesidad de trasladar tropas puramente romanas, sino a través de milicias leales al imperio, pero de origen no itálico. Este fue el comienzo de la utilización de hispanos en el ejército romano y a lo largo del tiempo nos encontramos con numerosos casos, cada vez más frecuentes de como romanos encargados del ejército en Hispania se nutrían de estos hombres apelando a diversas formas con las cuales conseguir dicho apoyo como: promesas, dinero, territorios, ensalzar el odio contra otra tribu, etc. Como ejemplo citaré un ejemplo que aparece en la obra de Roldán Hervás³:

“No sólo se aprovechaban por parte romana estas rivalidades entre tribus; también seguía utilizándose el expediente del mercenariado. Catón no dudó de reclutar celtíberos, a los que ofreció 200 talentos (Plutarco Cat. 10) por sus servicios. Celtiberia estaba todavía fuera de la órbita romana y, de hecho, los celtíberos también proporcionaron soldados a los enemigos del cónsul, en concreto, los pueblos turdetanos. Livio (XXXIV 17, 4 y 19, 1 ss.) habla de 10.000 hombres, que, no atendiendo a los intentos de Catón de ganarlos a su causa ofreciéndoles mejores condiciones, prefirieron mantenerse fieles al lado de los turdetanos antes que recibir doble estipendio por abandonar sus puestos y pasarse al servicio de los romanos (Livio XXXIV, 19 6 ss.)”.

Los soldados hispanos se desplazaron por diferentes lugares debido a motivos de diferente índole: estratégicos, económicos, militares, etc. Cuando Roma comienza a tener un conflicto cada vez mayor y constante con otros pueblos se producen numerosas bajas lo que es un motivo directo de estos desplazamientos de hispanos a otros lugares del Imperio para servir como hombres de armas. Hay que tener en cuenta que si Roma quiere mantener sus territorios debe seguir aportando hombres para poder defenderlos.

Los soldados hispanos aparecen como pretorianos en tiempos del emperador Octavio Augusto, entre el 27 a. C y 14 a. C⁴. La acción directa del emperador Galba, que visitó el territorio hispano, llevó consigo a una serie de jóvenes para que formasen parte de su guardia

³ J. M. Roldán Hervás, *Los hispanos en el ejército romano de época republicana...ob.cit.*, Salamanca, 1991, p. 24.

⁴ M. Durry, *Les cohortes prétoriennes*, París, 1968, pp. 363-364. Cfr. E. Passerini, *Le Coorti Pretorie*, Roma, 1939.

pretoriana. Este hecho hace que la crisis política fuese un factor directo en el reclutamiento de hispanos para el cuerpo pretoriano. Posiblemente, Galba necesitase de estos hispanos para alguna acción política, la más probable sería que quería rodearse de gente fiel a él y, entre los hispanos, encontró una fuente importante de estos hombres leales en que podía confiar su propia seguridad.

Si vamos más allá también deberíamos hablar de la importancia del reclutamiento provincial que dio a Roma gran cantidad de hombres para la guerra, esto conllevaba que los romanos mantuviesen relaciones con las etnias indígenas, pero al cesar los conflictos se imponía a estas tribus una serie de impuestos que tenían que pagar en favor de Roma. En el plano moral nos encontramos con otras causas que también fueron fundamentales como en el caso hispano, como son la persuasión de los romanos con otras tribus de Hispania aprovechando enfrentamientos entre ellas o rechazo a otras civilizaciones.

Así, en la Tarraconense siempre el traslado de hispanos hacia Roma fue muy abundante por el constante comercio e intercambio de productos, lo que promovía que tanto civiles como militares fuesen hacia la capital de imperio. La Lusitania era otra zona también importante, de la cual se han obtenido múltiples referencias de soldados que nacieron en este lugar⁵. Además hay que tener en cuenta que en toda la historia de los emperadores romanos, hubo algunos nacidos en Hispania y eso fomentó que numerosos hispanos se desplazasen por diversas provincias.

III- EL CUERPO DE LOS PRETORIANOS

El término pretoriano procede de *praetorium* - la tienda de campaña del pretor- que aparece por primera vez en el año 146 a. C. en un documento de Publio Cornelio Escipión⁶. La guardia pretoriana acompañaba al emperador cuando Tiberio en el año 23 d. C. inauguraba el campamento permanente de la guardia pretoriana⁷. Esto posiblemente se debe a que los generales quieren tener personas de confianza cerca de ellas y por ello aquellos que les proporciona tal confianza, acaban convirtiéndose en pretorianos. Julio César aumentó su

⁵ J. M. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano: contribución a la historia social de España Antigua*, Salamanca, 1974, p. 264.

⁶ A. Raúl Menéndez Argüin, “La guardia pretoriana en combate. II: rutinas de entrenamiento, operaciones, tácticas y despliegues”, *Habis*, 42, 2011, pp. 229-252 *Idem*, “La guardia pretoriana en combate. I: equipamiento”, *Habis*, 41, 2010, pp. 241-261.

⁷ E. Pitillas Salañer, “Soldados originarios del NW. de Hispania que sirvieron en las cohortes pretorianas. Su testimonio epigráfico”, *H. Ant.* XXVIII, 2004, p. 142.

número, pasó de ser escaso a formarse una cohorte de hombres veteranos, los cuales tenían un comandante que, poco a poco, se fue politizando en función de sus intereses.

Como hemos manifestado, fue una guardia creada por el emperador Octavio Augusto en el año 27 a. C. y en sus inicios eran un total de 9 cohortes y, a lo largo del siglo I d. C., se crearon 10 cohortes con 480 hombres cada una de ellas. Los pretorianos son una unidad de élite del ejército romano en época imperial y por ello numerosas personas deseaban acceder a este cuerpo militar, no solo por ser una unidad fundamental sino también porque gozaban de una buena paga, se rodeaban del emperador, gozaban de gran reputación, etc. Además numerosos emperadores les daban donativos muy cuantiosos y como ejemplo citamos un fragmento de Boris Rankov⁸:

“En su testamento, Augusto ordenó que se entregaran 1000 sestericios a cada pretoriano, por sólo 300 a los legionarios, y muchos de sus sucesores les hicieron generosos donativos nada más acceder al poder para asegurarse su fidelidad: Claudio les concedió 15.000 sestericios, y Marco Aurelio y Lucio Vero, ya en el siglo II d.C., 20.000.”

En numerosos casos los soldados pretorianos realizaron labores defensivas de los emperadores dignas de elogios como en el caso de Materno que fue un soldado que quiso matar al emperador mezclándose entre los pretorianos pero gracias a éstos, se detuvo a este asesino y se le decapitó salvando así la vida del emperador. Sin embargo la guardia pretoriana en numerosas ocasiones estuvo muy relacionada con momentos muy convulsos y numerosas traiciones. La más sonada de todas es cuando asesinaron a Cómodo y pusieron a *Pertinax* al frente pero como no cumplía sus expectativas lo asesinaron y pusieron el cargo de emperador a subasta. Un senador llamado Juliano compró ese cargo hasta la llegada de *Septimio Severo* que convenció a los pretorianos de acabar con Juliano y se proclamó emperador.

El final de esta guardia pretoriana se encontraría en el S IV d. C. cuando Constantino derrotó al candidato de esta fuerza militar, Majencio, y a partir de este momento acabó con la guardia pretoriana para siempre.

3.1 Pretorianos en las legiones

Podemos señalar una legión, la *Legio VII Gemina (Pía) Félix*, en donde militaron varios hispanos, tenía un nutrido número de hombres de diferentes provincias de Hispania pero sobre todo de la tarraconense. Su creación fue totalmente ilegal pero el hecho de que en el año 68 d. C., Galba se convirtiese en emperador permitió que se legalizase totalmente dicha legión

⁸ B. Rankov, *La guardia pretoriana*, Barcelona, 2009.

romana. Fue el fundador obteniendo el número VII, pese a que ya existía otra como la *Legio VII Claudia* en modo de castigo a esta última por no apoyar a Galba y sus aliados y mantenerse fiel a Nerón. En un principio se llamó *Galbiana*, pero cuando los Flavios ocuparon el poder pasó a llamarse *Gemina*. En este momento dicha legión será esencial en la zona del Danubio defendiendo los intereses de Roma hasta el año 75 d. C. cuando la legión fue devuelta a Hispania de forma permanente por el emperador Vespasiano.⁹

Con los Antoninos esta legión fue importante en las guerras dácicas con el emperador Trajano al frente, gracias a una serie de inscripciones con las marcas de la *legio VII Gemina* que aparecieron en Pomet.¹⁰ Tras el emperador Trajano, Adriano en *Britannia* envió parte de la *legio VII Gemina* junto a otras legiones para poner fin al problema en dicho territorio. Se sabe que llegaron en el año 122 d. C. pero no se sabe hasta qué año estuvieron en Britannia por lo que este dato es desconocido para la historia.¹¹ El caso de África es también muy importante debido a la presencia de la legión en dicho territorio durante al menos 11 veces, por lo tanto es el ejemplo más abundante de todos los que he nombrado hasta el momento.

Cuando Cómodo fue asesinado, llegaron los Severos al poder y será un periodo de fuerte crisis que acaba con el emperador Septimio Severo, quién consigue estabilizar la crisis política. Septimio tuvo que hacer frente a pronunciamientos externos pero el mayor peligro llegará desde dentro, cuando Albino se rebela aunque es derrotado. Se piensa que esta legión fue en sus inicios partidaria de Albino pero que corrigió su dirección en el transcurso de los acontecimientos y acabará por apoyar a Septimio Severo. Fue tras este hecho cuando recibió el nombre de Pía (piadosa).

Esta legión tuvo un final incierto y tenemos numerosas fuentes que nos hablan de cómo pudo ser este final. Entre esas fuentes tenemos las siguientes: hay evidencias epigráficas de que dicha legión existió hasta al menos el siglo IV d. C., gracias a un hallazgo de una inscripción en Milán donde aparece el nombre de un prefecto de la legión que corresponde con dicho siglo.¹² La *Notitia Dignitatum* habla de esta legión y de cómo está dirigida por un prefecto de la legión que sin ninguna duda coincide con el personaje hallado en la inscripción

⁹ A. García y Bellido, "La Legio VII Gemina Pía Félix y los orígenes de la ciudad de León", *BRAC* 127, 1950, pp. 449-479. J.J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pía) Félix. Estudio de una legión romana*, Salamanca, 2006.

¹⁰ Véase J.J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pía) Félix...ob. cit.*, pp. 68-69.

¹¹ M. del Rosario Valverde Castro, "Militares y civiles en Roma", *Militares y civiles en la antigua Roma*, Salamanca, 2010. *Idem*, "Nuevas aportaciones al estudio de la legio VII Gemina: los veterani", *Homenaje al profesor A. Montenegro Duque: estudios de Historia Antigua*, Valladolid, 1999, pp. 453-472.

¹² J.J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pía) Félix...ob. cit.*, p. 92.

de Milán, así como que funciones tenía dicha legión y que otros grupos militares les apoyaban, sobre todo un nutrido grupo de auxiliares. Otro documento es la *Passio Marcelli*¹³ que narra la historia del mártir Marcelo que fue un centurión de la *Legio VII Gemina*. Este episodio histórico es muy controvertido puesto que las fuentes hispánicas le sitúan en esta legión y como centurión mientras que el resto de fuentes ajenas a lo hispánico le sitúan en el norte de África y no hacen ninguna mención a su unidad.

Por último tenemos las fuentes indirectas de Orosio¹⁴, Sozomeno y Zósimo¹⁵. En estas fuentes literarias se nombra de forma indirecta el fin de la *Legio VII Gemina* que tiene su motivo en el enfrentamiento entre los hermanos Veriniano y Dídimo contra Constantino. Podemos dudar claramente sobre la veracidad de estos textos así como si dentro de los ejércitos de los dos hermanos hubo soldados regulares de la *Legio VII Gemina*.

La arqueología, es fundamental para el estudio de los restos y poder así compararlos con las fuentes literarias, sin embargo, muchos de los restos están destruidos o hay una gran dificultad para sustraerlos, que unido a la dificultad de poder relacionar dichos hallazgos con las fuentes convierten esta tarea en algo complicado. Como se menciona en otros libros, donde se ubicó el campamento de la *Legio VII Gemina*, apenas se han encontrado restos y muchos de ellos están totalmente derruidos.¹⁶ En el caso de *Ioulobriga*, se ha podido constatar elementos hasta el siglo III d. C. pero no siglos posteriores y además no sabemos si hubo en este lugar una legión porque no han aparecido restos militares. En *Petavonium* (Rosinos de Vidriales)¹⁷, sí que se ha podido afirmar que fue sede del *ala II Flavia Hispanorum Civium Romanorum*, lugar que se encontraba a medio camino entre *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta*, fundado tras el fin de las guerras cántabras y con el objetivo preciso de vigilar cualquier movimiento de tribus en el norte que pudiese desembocar en una rebelión.

La *Legio III Augusta*, fue una legión que surgió en el año 43 a. C.¹⁸ bajo el mando de *Gaius Vibius Pansa* y fue la encargada de derrotar a los asesinos de Julio César. Además esta

¹³ W. Seston, "À propos de la *Passio Marcelli* centuriones- Remarques sur les origines de la persécution del Dioclétien", *L'Ecole française de Rome*, 43, 1980, pp. 629-636. Not. Dig., *occ.*, 4.2.1.26.

¹⁴ OROS., *hist.* VII, 40-43.

¹⁵ ZOS, VI, 5, 2-37.

¹⁶ F. Muñoz Villarejo; E. Campomanes Alvaredo; J. C. Álvarez Ordás, "El periodo tardoantiguo en la ciudad de León. Reformas de algunas estructuras constructivas", en A. Morillo Cerdán (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*, Madrid, 2002, pp. 651-659.

¹⁷ J.J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pía) Félix....ob. cit.*, p. 94.

¹⁸ Y. Le Bohec, "La Légion troisième Auguste", Paris, 1992. *Idem*, "Legio III Augusta" en Y. Le Bohec, (1989), *Les Legions de Rome sous le Haut-Empire*, Lyon, 2000, pp. 373-381.

legión fue la encargada de derrotar a las tropas de *Sextus Pompeius* y posteriormente a *Lepidus*, quedando así como único líder Augusto.

Esta legión fue enviada a África donde apenas entró en conflicto hasta el año 17 d. C. donde hubo una rebelión en África dirigida por *Tacfarinas*¹⁹, que intentó acabar con el poder romano pero fracasaron y los romanos consiguieron sofocar dicha revuelta en el año 24 d. C. Fue además la única legión romana que estuvo dirigida por un cónsul y esto representaba una fuerte amenaza. Por ello, Calígula fue el que dejó de lado al cónsul para dejar como líder de la legión a una persona ajena al senado.

Esta legión se rebeló contra Nerón y su poder excesivo y también fue esencial cuando murió Galba dando lugar a una guerra civil entre Otho y Vitellio, y se posicionó del lado de este último. Sin embargo finalmente optarán por ayudar a Vespasiano que acabará convirtiéndose en emperador en el 69 d. C.

En numerosas ocasiones se ha podido observar como la *Legio III Augusta* sirvió como una fuente de soldados para aquellas legiones que tuvieron numerosas pérdidas en diversas guerras y como ejemplos tenemos: En el 175 d. C. numerosos soldados se mandaron a la *Legio II Adiutrix*; en el 126 d. C. numerosos soldados se mandaron a la *III Cyrenaica*.

Esta legión obtuvo un título muy importante que es el de *Pia Vindex*, posiblemente por la importancia que tuvo esta legión para acabar con *Pertinax*. Ya con el emperador Septimio Severo, se construyeron múltiples fortificaciones para esta legión como es el caso de *Bu Njem*²⁰. A partir del emperador *Caracalla*, la legión obtuvo numerosas pérdidas y tuvo que recibir hombres de otras legiones. Pero ya con el emperador Valerio, la legión se reforzó y obtuvo el título de *Iterum Pia Iterum Vindex Constans Perpetua Pia Fidelis*²¹. De su desaparición no se sabe a ciencia cierta, pero si se han comprobado evidencias de que en el siglo IV d. C. siguió existiendo.

La *Legio IIII Macedónica* surgió en la época de Julio César²² aunque el nombre de Macedónica se lo debe a que se encontraba asentada en dicho lugar. Sin embargo, se movilizó a Hispania mediante una orden de Augusto para controlar el problema con los cántabros. Tras

¹⁹ Militar númida jefe de la tribu de los musalámios- TAC., *ann.*, III, 72-. Véase a H. Volkmann, “Tacfarinas”, *Der Kleine Pauly*, Vol. V, Stuttgart, 1975, cols. 481-482.

²⁰ R. Marichal, “Les ostraca de Bu Njem”, *CRAI*, 123-3, 1979, pp. 436-452.

²¹ Cfr. E. de Luis, “El limes romano de África. III. Lamabesis”, *Archivo de la Frontera*, 2014, p. 132.

²² J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano....ob. cit.*, p. 194.

el fin de esta guerra, dicha legión se acuarteló y estaba dirigida por un *legatus* que recibía órdenes directas del gobernador de las *Tarraconensis*²³. Además esta legión estuvo directamente implicada en la fundación de *Caesaraugusta* en torno al año 27 – 12 a. C. y esto lo sabemos gracias a hallazgos arqueológicos²⁴.

Con la llegada del emperador Claudio, la legión abandonó Cantabria yendo hacia Germania Superior para apoyar a Vitellio, pero acabará desapareciendo con la llegada del emperador Vespasiano. Pero sin duda ninguna es una legión que se sabe que estuvo en Hispania por los numerosos restos y testimonios que tenemos hoy en día.

Floro²⁵ y Osorio²⁶ recogen que la *Legio IIII Macedónica* se encontraba en *Segisamo*, donde había una serie de campamentos que fueron levantados por Octavio Augusto. Todos los términos que se han encontrado en este lugar a excepción de uno, poseen la inscripción *ter. august. dividit Prat. leg. IIII et agrum Iuliobrig*²⁷. y se han encontrado entre *Iuliobriga* y *Aguilar de Campoo*²⁸. Pero sin duda ninguna el hallazgo más importante para sostener estas afirmaciones es una tabla de Astorga²⁹, sin embargo en ese mismo estudio se piensa que es una falsificación y por lo tanto no es válida la información que nos aporta. Según un estudio de García y Bellido³⁰, la legión se situó cerca de *Segisamo* o incluso en la misma zona y su teoría se sustenta en varias razones que según Roldán Hervás³¹ son:

“1. La distribución de los términos de *Iuliobriga*; 2. que el término de *Segisamo* fue erigido después del traslado de la legión <<porque el *ager Segisamonensis* ya no pertenecía al *territorium legionis*>>; 3. que la *tégula* de *Pisoraca* ha sido encontrada solo a 26 kms. de *Aguilar* (aunque también a 25 kms. sólo de *Segisamo* y menos aún de bien claro si se considera que en ella la *Legio IIII* es mencionada como *mansio* en la calzada de *Legio VII* a *Portus Blendium* lo que, dada la temprana marcha de la *Legio IIII*, mucho antes de la aparición de la *Legio VII*, obligaría a pensar en la existencia de *canabae* tras su marcha para las que falta cualquier testimonio arqueológico.”

²³ J. M. Abascal Palazón, “La epigrafía de los límites de las ciudades romanas de Hispania. Una revisión”, en J. M. Iglesias Gil (ed.). *Actas de los XVIII Cursos monográficos sobre el Patrimonio histórico*, Reinos, 2008, p. 80 y ss. J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano... ob cit*, p.195.

²⁴ A. Gil Farrés, “La ceca de la colonia *Caesarea Augusta*”, *Ampurias*, 13, 1951, p. 65.

²⁵ FLOR., *epit.*, II, 33, 48.

²⁶ OROS., *hist.*, VI, 21, 3.

²⁷ La cercanía en torno a esta localidad de los términos augustales en donde se menciona a esta unidad hace pensar que estuvo acantonada esta unidad militar. Véase también J. González Echegaray, J. M. Solana Sainz, “La legio IV Macedonica en España”, *H. Ant.* V, 1975, pp. 193-194.

²⁸ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano... ob. cit*, p.196

²⁹ J. M. Roldán, “Las tablas de barro de Astorga”, *Zephyrus*, XXIII, 1972, pp. 221-232.

³⁰ A. García y Bellido, “El *exercitus hispanius* desde Augusto a Vespasiano”, *AEA.* 34, 103-104, 1961, pp. 119 ss.

³¹ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano... ob. cit*, p. 197.

En cuanto a la epigrafía de esta legión, son pocos los soldados que se han hallado pero sin embargo son muy abundante los oficiales durante la estancia en Hispania como es el caso de: *T. Aufidius Sphinter*³², *L. Pomponius Lupus*³³ y otros.

La *Legio X Gemina* surgió tras la victoria de Octavio y su origen se encuentra en la *Legio X de Caesar*³⁴. Participó en las luchas en el Norte de la Península Hispánica junto a la V y VI legión y tras la batalla, algunos veteranos fueron a *Emerita Augusta* en torno al 26 a. C. y posteriormente a *Caesaraugusta* en el 19 a. C.

Tras este conflicto su misión era la supervisión de *Asturia* y *Gallecia* y estaba dirigida por el mismo *legatus* que dirigía la legión VI. Se sabe de forma segura, que durante un tiempo ambas legiones estuvieron en un campamento juntas y esto lo podemos observar en la siguiente inscripción³⁵:

[--- Sa]bidius C(aii) f(ilius) Pap(iria), prim(us) p(ilus), / [(centurio ?) le]g(ionis) V et leg(ionis) X et leg(ionis) VI, ita ut in / [leg(ione)] X primum pil(um) duceret eodem/ [que te]mpore princeps esset leg(ionis) VI, praef(ectus) [q]u[inq](uennalis), / [C(aii) ou L(ucii) Ca]esar(is) divi Augusti [f(iliu)] et Ti(berii) Caesar(is) A[ug(usti) i]dem [---] / [---]a don[---] cu[---] / [--- Corn]elia [C]n(eii) f(ilia) Pupilla uxor / [C]rispina neptis

Bibliografía: CIL IX, 4122. *Aequiculum*

Dicha legión abandonó Hispania en época de Nerón para luchar en el Danubio como sustituta de la *Legio XV Apollinaris*³⁶. En el año 68 d. C., la legión volvió a Hispania y se alió con *Vitellius* para luchar contra las tropas de Otho que morirá sin necesidad de que esta legión entre en conflicto. Posteriormente, fueron leales a Vespasiano, la última en abandonar Hispania, siendo su destino primero *Arenacum* y en 2º lugar *Noviomagum*. Solo tenemos referencias de un tal Sabidio, que sería centurión de la *legio V Alauda* y después oficial de la VI y X simultáneamente³⁷. Pese a su traslado a esos lugares cercanos al Rin inferior, se siguió

³² CIL III, 39.

³³ AE 1909, 58.

³⁴ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano...*, ob.cit, p. 206.

³⁵ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano: Contribución a la historia social de la España antigua*, ob. cit, p. 206.

³⁶ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano:...* ob. cit, p. 207.

³⁷ N. Santos Yanguas, "El ejército romano de conquista en el norte de la Península Ibérica", *H. Ant.*, XXXI, 2007, p. 68.

reclutando a hispanos para sus filas, caso de *M. Vibius Maurinus*³⁸, *T. Cassius Flavinus*³⁹, *Saufei* *Silo*⁴⁰, entre otros.

La epigrafía, como ejemplos, nos ha permitido conocer algunos hispanos que sirvieron como pretorianos en algunas legiones romanas:

G(aio) Sulpicio Ursulo/ praef(ecto) symmachi/ ariorum Asturum/ belli Dacici, c(enturioni) leg(ionis) I Minerviae p(iae) f(idelis)/ c(enturioni) coh(ortis) XII urba/ nae, c(enturioni) coh(ortis) III/ praetoriae, p(rimo) p(ilo)/ leg(ionis) XIII, praef(ecto)/ leg(ionis) III Aug(ustae)/ G(aius) Sulp(icius) Afr(icanus) pos(uit).

Bibliografía: AE 1926, 87. Ujo (Mieres)

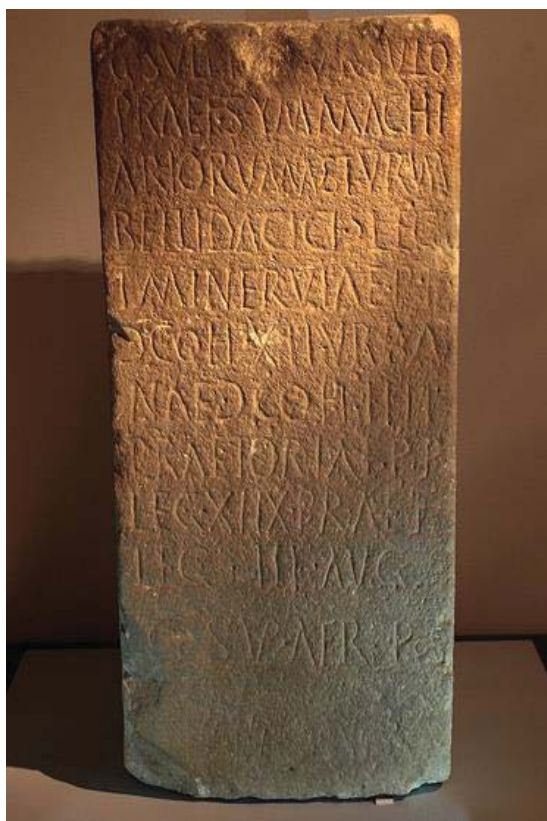


Fig. 1.- Estela de *G. Sulpicius Ursulus*

(Museo Arqueológico de Asturias, Oviedo)

³⁸ B. y H. Galsterer, *Neue Inschriften aus Köln*, *Kölner Jahrb.* 13, 1973, nº 9.

³⁹ CIL II, 4151.

⁴⁰ CIL V, 7255.

Este soldado, *G. Sulpicius Ursulus* (**Fig. 1**), fue centurión de la *Legio I Minervia*, grado muy alto en el ejército romano, acuartelada en Bonna, a orillas del Rin. Posteriormente pasó a formar parte como centurión de la *Cohors XII Urbana* donde actuó como pretoriano. Al final de su carrera fue *Praefectus* de la *Legio III Augusta*. Pasó de centurión de la guarnición romana para pasar al mismo cargo en la *Cohors IV praetoria*, la guarnición personal del emperador. Posteriormente pasa a primipilo de la *Legio XVIII* y de esta a la *legio III Augusta*, ascendiendo a *praefectus*, estando acuartelada en *Lambaesis*. Tal vez, su hijo *G. Sulpicius Africanus* le dedicó este monumento. Se sitúa en torno al siglo II d. C.

C(aius) Atilius / C(ai) f(ilius) Rom(ilia tribu) / Crescens / militavit leg(ione) IV / annis VIII / traiectus in / praetorium / coh(orte) V pr(aetoria) / militavit ann(os) III

Bibliografía: ILS, 2063. Aguilar de Campoo.

Recientemente se ha encontrado también una tumba en Aguilar de Campoo, de un pretoriano llamado *C. Atilius Crescens* que perteneció a la *Legio IIII Macedónica* durante 9 años y posteriormente pretoriano de la *Cohors V praet(oriae)* en Roma formando parte del círculo cercano a Vitelio. Sin embargo hay numerosas dudas sobre este hombre y no se sabe a ciencia cierta si era hispano de origen o si estuvo en Hispania un tiempo aunque perteneciese a otro lugar.⁴¹

D(iis) M(anibus) / L(ucii). Man[t]i(i), L(uci) . f(ili) / Gal(eria tribu), Hispani / 7 (= centurionis) leg(ionis) VII Ge/minae Fel(icis), | 7 (=centurionis) leg(ionis) III Aug(ustae), / (noni) h(astati) pr(ioris). V(ixit) a(nnis) XXX . L(ucius). Man[t]i(us) Cae/cilianus, fil(ius) pa/ tri kar(issimo) fecit

Bibliografía: CIL VIII, 2938. Roldan, 681. Lambaesis

Esta tumba posee un *D(iis) M(anibus)*. Esta expresión hace referencia a los Manes, que eran dioses de la familia y del ámbito doméstico y que ejercían como una protección de toda la familia de una determinada casa. El ciprés era el árbol que simbolizaba a estos dioses y siempre a estas tumbas les acompañaba una lámpara, porque la luz era agradable para ellos. Estaba prohibido en Roma apagar dichas lámparas o sabotear tumbas, bajo penas muy severas.

C(aius) Antonius/Maternus/domo Clunia/ 7 (centurio) leg(ionis) III Augu(usta)/hic situs est

⁴¹ J. Gómez Pantoja, “Legio IIII Macedónica”, *Les legions de Rome sous le Haut-Empire*, I, Lyon, 2000, p. 113.

Bibliografía: CIL VIII, 2807. Lambaesis

Esta fuente epigráfica hace referencia a *Caius Antonius Maternus*, procedente de la ciudad de *Clunia*, centurión de la *legio III Augusta*, que falleció en Lambaesis.

L(ucio) B(aebio) L(uci) f(ilio)/Gal(eria tribu) Avito/praef(ecto) fabr(um) trib(uno)/ mil(itum) leg(ionis) X Gem(inae) proc(uratori)/imp(eratoris) Caesaris Vespasiani/ Aug(usti) provinciae Lusitanae/adlecto inter praetorios

Bibliografía: CIL VI, 1359. Alföldy, 1977, 16.Roma

Esta fuente epigráfica corresponde a *Lucius Baebius L.f.*, de la tribu *Galeria*, tribuno de la *legio X Gemina* y procurador del emperador Vespasiano en la Lusitania.

3.2 Pretorianos en las cohortes

Actualmente hay numerosos estudios⁴² acerca de los hispanos que fueron pretorianos en Roma y esto ha sido algo muy satisfactorio para la obtención de nueva información. Ciertamente es, que mucha gente consideró que estos puestos estaban reservados totalmente a itálicos pero se ha demostrado con numerosas pruebas que también los hispanos tuvieron gran importancia en estos puestos tan destacados.

Estos soldados lucharon, no se sabe a ciencia cierta, entre los gobiernos del emperador Adriano y Cómodo. Su procedencia es distinta, algunos naturales de zonas rurales y otros de ciudades como es el caso de *Augusta Emerita* que tuvo gran importancia en el envío de personas a las cohortes urbanas romanas. Pero sería con Galba cuando se alcanzó un alto grado de reclutamiento en Hispania como nos dice Narciso Santos⁴³: “*sin embargo, el impulso mayor en dicha participación vendría dado por el emperador Galba, quien en el año 69 reclutaría, con vistas a su servicio personal, a un grupo selecto de soldados en territorio hispano antes de regresar a la capital del Imperio.*”

El origen social de las tropas es de un nivel elevado y, sobre todo, estos hombres eran veteranos del ejército. Sin embargo la gran mayoría de los hispanos que iban a las cohortes urbanas, estuvieron destinados en Cartago porque su acceso era sencillo, y otros a Roma, caso de *Lucius Aemilius Reburus*, soldado de la *cohorte XII praetoriae*.

⁴² H. Ceñal Martínez, “Soldados hispanos en las cohortes pretorianas”, *Aquila legionis*, 12, 2009, pp. 59-80. N. Santos Yanguas, “Militares galaicos en las cohortes pretorianas”, *ETF*, 27, 2014, pp. 185-195.

⁴³ N. Santos Yanguas, “Militares galaicos en las cohortes pretorianas...ob. cit.”, p. 186.

Algunos autores⁴⁴ han propuesto que, aunque muchos de ellos estaban en Cartago, los soldados pertenecían a las cohortes de Roma, desplazados en momentos de pura necesidad por motivos bélicos entre otros. Como dice Roldán Hervás⁴⁵: “*La presencia de estos soldados en la cohorte urbana de Cartago es excepcional, respondiendo a la necesidad de completar los cuadros de la cohorte en un estado de guerra, fuera de la propia Roma*”. Estas cohortes urbanas poseían un régimen de ascensos y reclutamiento, que servía para que estuviesen cubiertas todas sus necesidades. Además, hay que tener en cuenta que las numerosas guerras donde participaron los pretorianos hicieron que tuviesen bajas y, a su vez, posibilitó que otros pudieran entrar en este cuerpo, entre ellos muchos hispanos o itálicos. Además para entrar en el cuerpo era necesario medir como mínimo 1,75 metros, tener gran físico y era muy recomendable que estos aspirantes tuviesen una carta de recomendación de algún cargo importante que les facilitase el acceso al cuerpo militar. Como nos dice Héctor Ceñal⁴⁶:

“F. Bérard ya demostró que las cohortes urbanas “provinciales” poseían un sistema de ascensos propio e independiente que no era compartido por las cohortes urbanas establecidas en Italia, por lo tanto es de suponer que poseían así mismo su propio sistema para cubrir las bajas y otros puestos vacantes, que bien podía influir decisivamente en la búsqueda de reclutas fuera de Italia”.

Observamos que hubo galaicos sirviendo para el ejército romano en el siglo II d. C. Además cuando un pretoriano ingresaba en una cohorte, tras 5 años, podía optar a otros cargos más importantes como servir en un grupo de équites, en torno al círculo del emperador o administrar una legión romana.

Lo cierto es que a partir del mandato de Cómodo, la guardia pretoriana perdió el significado que adquirió con Augusto y pasó a estar poco a poco más oscurecida por sucesos de asesinatos, compra de su lealtad etc. Se han encontrado varias inscripciones de soldados sin graduación que han pertenecido a cohortes pretorianas en Roma.

Ejemplos:

L(ucius) Aemilius L(ucii) f(ilius)/Quir(ina tribu) Reburrus/mil(es) C(o)hor(tis) X pr(aetoriae) c(enturia)/ Mar(i) vix(it) ann(is) XXV/mil(itavit) ann(is) IIII t(estamento) p(oni) i(ussit)

Bibliografía: CIL VI, 2729. Roldán, nº 768, Santos Yanguas, 1998, nº 1. Roma

⁴⁴ J.J. Palao Vicente, *Legio VII Gemina (Pía) Félix. Estudio de una legión romana.... ob. cit.*, 2006.

⁴⁵ J.M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano.... ob. cit.*, p. 265.

⁴⁶ H. Ceñal Martínez, “Soldados hispanos en las cohortes pretorianas.... ob. cit., p. 136.

Lucius Aemilius Reburus miles de la cohorte X praetoriae, que murió en Roma a los 25 años tras estar de servicio 4 de ellos, por eso sabemos que se enroló al ejército con 21 años. Estaba adscrito a la tribu *Quirina* y ordenó que su lápida fuese levantada. Era hijo de un tal *Lucius*. Su origen no aparece⁴⁷, pero por su apellido *Reburus* deducimos que era procedente del Noroeste de la Península Ibérica y aparece en numerosos casos ligados al *conventus Lucense*⁴⁸. Sabemos que hay indígenas romanizados procedentes de estas regiones, cuyos rasgos se manifiestan en el cognomen⁴⁹. La cronología del monumento es del siglo I d. C.

.../coh(ortis) III pr(aetoriae) [Fr. P. V....CC]...s/Maiorin(us) Ian(...) Luco Aug(usti)

Bibliografía: CIL VI, 32536c. Roldán, 761, Santos Yanguas, 1988, nº 11. Roma

Maiorinus Ian... fue otro *miles* de la *cohorte III praetoriae*. Procedía de *Lucus Augusti*, la actual Lugo y fue otro hispano destinado en Roma, y se situó en torno al siglo II d. C. Presenta el mismo problema en su procedencia que *M(arcus) Troianius* al no saber a qué *Luco Augusti* procede.

M(arcus) Troianius / M(arci) f(ilius) Marcellus / Luc(o) Aug(usti) mil(es) / coh(ortis) X pr(aetoriae) c(enturia) / Scipionis / men(sor) lib(rator) vix(it) / an(nis) XXV men(sibus) VIII / mil(itavit) an(nis) V m(ensibus) VII / fac(iendum) c(uraverunt) L(ucius) Magius / Adeianus et / C(aius) Iulius / Tiberinus / amici.

Bibliografía: CIL VI, 2754. Roma

Marcus Troianius fue otro hispano destinado en Roma. Era hijo de un tal Marco y procedía también de *Lucus Augusti* y era un *miles* de la *Cohorte X praetoriae* de la centuria de Escipión. Este hombre compartía cohorte con *Lucius Aemilius Reburus*, además se dice que murió también a los 25 años y estuvo de servicio en torno a 5 años y 7 meses según la información que nos aporta su lápida. Su oficio era el de *ensor liberator* y dicha inscripción fue erigida por dos amigos de *Marcus* que eran un tal *Lucius Magius Adrianus* y *Gaius Iulius Tiberinus*. Su vida data del siglo I d. C. El *ensor liberator* era el ingeniero que se encargaba de construir estructuras en terrenos de diversa índole como puentes, acueductos, puertos, túneles etc. Era un experto en solucionar todo tipo de problemas de ingeniería y adaptar estas obras al terreno variado. Según C. Gricci⁵⁰, este pretoriano posiblemente perteneciese a una

⁴⁷ C. Ricci, "Hispani a Roma", *Gerión*, 10, Madrid, p. 126.

⁴⁸ CIL II, 2610; CIL VIII, 3226; CIL II, 2853 entre otros.

⁴⁹ J. L. Ramírez Sádaba, "Teónimos y antropónimos nuevos en la provincia de Lusitania", en *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, en J. Untermann, J. Villar (eds.), Salamanca, 1993, pp. 429 y ss.

⁵⁰ C. Ricci, "Hispani a Roma... ob. cit", p. 127.

Lucus Augusti que existió en la *Gallia* y no a la que existió en *Hispania*. En caso de ser la situada en *Hispania*, *Lucus Augusti* fue un antiguo campamento romano levantado en el año 15 a. C. y que pasó a convertirse en una ciudad, gracias a la llegada abundante de indígenas de territorios cercanos.

... *Victor Aqu(iflaviensis)* / ...*s Priscilian(us) Rav(enna?)*... / ...*s Flavinus Astu(ricensis)* / ...*Felix Raven(na?)*... / ...*s Felix Vir*...

Bibliografía: CIL VI, 32531b. Roldán, 761. Santos 1988, nº 11. Roma

...*Victor* es otro hispano que estuvo en una cohorte de pretorianos en Roma, pero desconocemos en cuál y tampoco sabemos su fecha de muerte ni los años que tenía cuando falleció. Sí que sabemos que posiblemente era *Aquiflaviense*⁵¹, por lo tanto de la zona galaica. En cualquier caso fue un hispano que perteneció a mencionada ciudad o núcleo cercano del *conventus* bracarense⁵². El hecho de que sepamos tan poco de él se debe al grado de destrucción que presenta la inscripción. Su lápida data del siglo II d. C. Aparece junto a él, un tal *Flavinus* procedente de *Asturica Augusta*, un tal *Felix* procedente de *Ravenna* así como también un tal *Priscilianus* procedente del mismo lugar.

Además tenemos más ejemplos de pretorianos que sirvieron en Roma:

Aesculapio sac(rum) / *ex voto suscepto* / *missi honesta miss(ione)* / *ex coh(orte) III pr(aetoria) ((centuria) Gradivi* / *Q(uintus) Rosinius Q(uinti) fil(ius) Pol(lia tribu)* / *Severus Mutina* / *T(itus) Popilius T(iti) fil(ius) Ani(iensi tribu)* / *Brochus* / *Caesaraug(usta)*

Bibliografía: CIL VI, 9. Roma

Con grado de *veteranus*. Procedente de *Caesaraugusta* con fecha de la 1º mitad del siglo II d. C. *Caesaraugusta* fue una ciudad que se fundó gracias a la *legio IIII Macedonica* entre el 27-12 a. C. Estaba situada en lo que es la actual Zaragoza, y su construcción fue ordenada por Octavio Augusto. Era la ciudad más importante de la *Tarraconensis* y ejercía de pilar judicial en dicha zona. Hoy en día podemos observar algunas puertas, puentes, el foro de Augusto o las murallas.

⁵¹ C. Ricci, ``Hispani a Roma... *ob. cit.*, p. 128.

⁵² N. Santos Yanguas, *El ejército y la romanización de Galicia*, p. 248, n.º 2.1.

T(itus) Acilius T(iti) f(ilius) / Capito Gale/ria (tribu) Birbili / mil(es) c(o)hor(tis) X pr(aetoriae) /7(centuria) Mari / vix(it) ann(os) XXV mil(itavit) / ann(os) IIII t(estamento) p(oni) i(ussit)

Bibliografía: CIL VI, 2728. Roldán, 752. Roma

T. Acilius T. f. Galeria Capito de la *cohorte X Praetoriae* con grado de *miles* de 25 años a su muerte cumpliendo 4 de ellos en servicio como pretoriano, procedente de *Birbili* que se encuentra en torno a finales del siglo I d. C y comienzos del siglo II d. C. *Birbili* o *Bilbili*, es una ciudad de origen celtibérico que se encuentra en el Cerro de Bámbola (Calatayud). Gracias a un estudio⁵³ se piensa que *Birbili* es el nombre más moderno y *Bilbili* es el nombre utilizado de forma más primitiva. Además este último aparece en algunas fuentes epigráficas como es el caso de *L. Antonio. L. f. Gal. Statuto domo Bilbil.*⁵⁴ o *D. M. Metelliae Protidis matri Birbilitan, Lucinae*⁵⁵, entre otros.

C(aio). Mario C(aii). F(ilio) Aemiliano/Calag(urri) b(ene)f(iciario) trib(uni). C(o)ho(rtis) VIII pr(etoriae) 7 (centuriae) Pise/ni vixit ann(or)um XXX militavit/ann(is) VII mensib(us) VIII/C(aius) Manlius Grattus heres/eius amico et collegae/b(ene) m(erenti). f(ecit)

Bibliografía: AE 1921, 83. Roldan, 753. Roma

C. Marius C. f. Aemilianus de la *cohorte VIII Praetoriae* con cargo de *benef. Tribuni* con 30 años de edad y 7 meses de servicio al ejército, procedente de *Calagurri* que se encuentra en torno al siglo II d. C. Dicha ciudad se fundó sobre un asentamiento celta llamado *Kalakorikos*. El término se compone de dos palabras de diferente procedencia: Velaza⁵⁶ afirma que *gurri* es un término vasco que adaptado al latín se convirtió en *Gorri* y significa Rojo. Por otro lado *Cala* significa en francés piedra, por ello el significado puede ser piedra roja. Sin embargo Pérez⁵⁷, afirma que el término *Gurri* proviene del vasco pero el término *Cala*, proviene de la palabra celta ``*caletus*`` que significa duro.

D(iis) M(anibus)/C(aius) Antonius/ C(ai) f(ilio) Quir(ina tribu) Prisco/Osca mil(es) coho(rtis) VII/pr(etoriae) 7 (centuria) Critoni veri/mili(itavit) an(nos) XV vix(it)/an(nos)

⁵³ M. Dolç, *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España Antigua*, Madrid, 1954.

⁵⁴ CIL XIII, 642.

⁵⁵ CIL XII, 635.

⁵⁶ J. Velaza Frias, "Calagurri: cuestiones en torno al nombre antiguo de Calahorra", *Kalakorikos*, 3, 1998, p. 13.

⁵⁷ M. J. Pérez Agorreta, *Los vascones. El poblamiento en época romana*, Pamplona, 1986.

XXXIII/C(aius) Iulius/Proculo/commanipularis/et h(eres) b(ene)m(erenti) f(aciendum) c(uravit)

Bibliografía: CIL VI, 2629. Roma

C. Antonius C. f. Qui. Priscus de la *cohorte VII praetoriae* con grado de *miles* con 34 años de edad a su muerte y 15 de servicio, procedente de *Osca* en torno al siglo II d. C. La ciudad de *Osca* es de forma latina como se llamaba la ciudad de *Bolskan* en lengua ibérica. Fue fundamental la participación de Quinto Sertorio que convirtió esta ciudad en la capital de los territorios bajo su poder. Además entre el 77 y 72 a. C. dicha ciudad se convierte en la más importante ceca Hispana de monedas y en ella también se aplicaba una educación exquisita de influencia griega y romana a aquellos hijos de hispanos leales a Sertorio⁵⁸. En el 72 a. C. Sertorio es asesinado. En el 30 a. C. *Osca* adquiere el pleno derecho romano de sus habitantes y el título de *Urbs Victrix*⁵⁹. En el siglo III d. C. comienza un gran declive de la ciudad y en el año 476 d. C. pasó a formar parte de los visigodos.

C(aius) Fabius / C(ai) f(ilius) Ser(gia tribu) / Crispus / Carthag(ine) / specul(ator) / coh(ortis) VI pr(aetoriae) / 7(centuria) Flegeri / mil(itavit) an(nos) XIII(?) / vix(it) an(nos) XXII(?) / heres / ex volunt(ate) / p(osuit)

Bibliografía: CIL VI, 2607. A. W. Busch, Roma. *Las unidades militares y paramilitares en la ciudad imperial*, Wiesbaden, 2011, cat. N°. SP 23. Roma

C. Fabius C. f. Ser. Crispus de la *cohorte VI praetoriae* con grado de *Speculator*. De 22 años de edad a su muerte y 13 de servicio militar, procedente de *Carthago Nova*, en la *Tarraconense*, a finales del siglo I d. C. Esta ciudad tiene su origen con los cartagineses cuando se fundó la ciudad de *Qart Hadast*⁶⁰. En el año 209 a. C. los romanos bajo el mando de Publio Cornelio Escipión, toman la ciudad y modificaron numerosas construcciones con elementos romanos. En el siglo I d. C. la ciudad adquiere el título de *Colonia Urbs Iulia Nova Carthago*⁶¹, que otorga a sus ciudadanos el pleno derecho de ciudadano romano. Hoy en día tenemos restos de la muralla, anfiteatro, foro, termas etc. y el nombre de dicha ciudad en la actualidad, es el de Cartagena.

⁵⁸ M. N. Juste Arruga, "Bolskan-Osca, ciudad Iberroromana", *Ampuries*, 52, 2000, p. 92.

⁵⁹ M. N. Juste Arruga, "Bolskan-Osca, ciudad Iberroromana... ob. cit.", p. 94.

⁶⁰ E. Ruíz Valeras (coord.), *Carthago Nova. Guía didáctica*, Murcia, 2013, p. 7.

⁶¹ E. Ruíz Valeras (coord.), *Carthago Nova. Guía didáctica....., ob. cit*, p. 14.

D(is) M(anibus) / C(ai) Aeli C(ai) f(ili) Gal(eria tribu) Aeliani Segobriga / libratoris et tesserari[i] / coh(ortis) II praetoriae evocato August[ti] / item libertis eius libertab[us] / posterisque eorum / t(estamento) f(ieri) i(ussit)

Bibliografía: CIL VI, 2454. Roma

C. Aelius C. f. Gal. Aelianus de la *cohorte II praetoriae* con grado de *librator, tesser*, prodecente de *Segóbriga* en la *Tarraconense* en la 2 mitad del S II d. C. En su inscripción aparece un elemento novedoso que es un *evocatus Aug.* El *tesserari* era la persona encargada de los salvoconductos que se daban a ciertas personas para que se moviesen de un lugar a otro. Además estos, se encargaban de intentar confundir a sus enemigos para que no se enterasen de los movimientos reales del ejército y de esta forma intentar sorprender y engañar al enemigo. La ciudad de *Segobriga* no existe en la actualidad porque fue abandonada en el siglo XII. Su fundación se sitúa en el siglo V a. C. por los celtas y más adelante, serán los romanos quienes ocupen dicha ciudad en el siglo II a. C. Se encuentra en un lugar muy cercano al cerro de cabeza de griego, en la que era la *Tarraconense*. En el año 12 a. C. se convirtió en una ciudad de pleno derecho romano, bajo el mandato de Octavio Augusto. En el siglo III d. C. la ciudad seguía siendo muy importante hasta que llegó el siglo IV d. C. y comenzó su lenta e inexorable decadencia.

IV- LA ORIGO DE LOS HISPANOS

Cuando analizamos las inscripciones, podemos observar que muchos de ellos se encuentran sus tumbas en Roma y otros lugares del imperio. Una vez que estos se licenciaban, algunos optaban por volver a su lugar de origen y otros se quedaban en Roma.

En muchas de las inscripciones aparece la *origo* del personaje, es decir su procedencia así como los lugares donde era más frecuente el reclutamiento de soldados, sin embargo hay casos excepcionales donde no se detalla el lugar de procedencia del difunto, como es el caso de *Lucius Aemilius Reburus*⁶² y otros muchos.

La mayoría de los pretorianos proceden de la *Tarraconense* como podemos ver en el caso de *C. Aelius C. f. Gal. Aelianus*⁶³, originario de *Segobriga*; *C. Fabius C. f. Ser.*

⁶² J. M. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano.... ob. cit*, p. 480.

⁶³ CIL VI, 2454.

*Crispus*⁶⁴, procedente de *Carthago Nova*; *C. Antonius C. f. Qui. Prisco*⁶⁵, natural de *Osca*, entre otros.

La onomástica nos ayuda, sin ninguna duda, a identificar la posible procedencia de los difuntos. Por lo tanto, en los casos donde hay dudas respecto a su origen, este método puede servir para sacar conclusiones bastante próximas a un conocimiento exacto. Mencionaré dos ejemplos: *Lucius Aemilius Reburus*⁶⁶ y...*Victor*⁶⁷, donde la onomástica ha sido determinante a la hora de hacernos una idea de la procedencia de dichos soldados. En el primer caso, porque se ha podido evidenciar que pertenece a *Lucus Augusti* de Hispania y no a la de la Galia y en el segundo caso, porque su procedencia de *Aquae Flaviae*, gracias a múltiples monedas hispanas que han aparecido junto a él.

En la mayoría de las inscripciones aparece la cohorte concreta a la que pertenecía, pero hay excepciones al omitirla y sin saber con exactitud a que formación pertenecían. Es el caso, por ejemplo, de *M. Velcennius Fortunatu(s)*⁶⁸. Entre las cohortes pretorianas más importantes nos encontramos con la *III Praetoria*, *IV Praetoria*, *VII Praetoria* y la *X Praetoria*.

V- LOS DEDICANTES Y SU FAMILIA

La mayoría de las fuentes epigráficas, corresponden siempre a dedicantes de su núcleo familiar más cercano y por ello suelen estar realizados por un padre, madre, hermanos, esposa o esposo, hijos o hijas y amigos o amigas.

Hay algo significativo y es que en numerosas ocasiones aparece como dedicante un colectivo de personas, sin embargo en otras aparece solo uno y cuando esto sucede, el padre es el que menos aparece de forma individual.

Para estudiar este apartado haré mención importante a la fórmula de cinco en cinco años y por ello es necesario citar la siguiente cita:

“Cuando hay control y documentos oficiales sobre la duración de cosas y personas no es difícil conocer la edad exacta, y eso se demuestra en la ausencia de redondeamiento en la cifra del

⁶⁴ CIL VI, 2607.

⁶⁵ CIL VI, 2629.

⁶⁶ C. Ricci, “Hispani a Roma... *ob. cit.*...”, p. 126.

⁶⁷ C. Ricci, “Hispani a Roma... *ob. cit.*...”, p. 128.

⁶⁸ J. M. Roldán Hervas, *Hispania y el ejército romano*.... *ob. cit.*, p. 481.

servicio militar de las inscripciones funerarias de los soldados ya que se respetaba cuidadosamente la fecha en la que entraban en el servicio”⁶⁹

Según un estudio de H. Ceñal Martínez⁷⁰ podemos observar que en los miembros estudiados entre la I y X cohorte pretoriana en 11 casos es la madre la única dedicante, 2 casos es el padre, 11 casos es el hermano que a veces incluso está en la misma cohorte y por ello también son compañeros de armas, 10 casos la esposa, 2 casos la hermana, 1 caso la hija y *liberta*, 1 caso los abuelos y por último un caso un nieto. Todos estos corresponden a un primer grupo denominado del núcleo familiar.

Hay un segundo grupo que está compuesto por compañeros de armas o gente cercana a ellos. Hay unos 20 ejemplos donde aparecen dedicatorias de amigos, por ejemplo el caso de *Marcus Troianius*⁷¹ que pueden en algunos casos ser de la misma o distinta cohorte, pero en otros casos son amigos sin relación con el ejército. Además en casos donde los pretorianos no tienen familia cercana o todos han fallecido, son los amigos o colegas los que se encargan de erigir estos monumentos funerarios para salvaguardar la memoria del difunto. Como nos dice E. Pitillas Salañer⁷²:

“El contacto directo durante años de penalidades en el campo de batalla, en la vida campamental, en el grupo reducido y de convivencia diaria de ocho soldados (contubernium), hacía de tales compañeros y amigos, el apoyo fundamental, el aliciente personal para seguir en la brecha de una profesión, que si bien promocionaba socialmente al soldado, traía aparejado- por el contrario- un fuerte componente de riesgo y penurias que, en buena medida, se salvaba no solo con disciplina (aun siendo esta importante) sino con el apoyo directo del colega y compañero.”

Por último hay un 3 grupo donde nos encontramos a los términos de *heres*, *heredes* y *herederos* que no se sabe a ciencia cierta a que grupo de personas pertenecen, sin embargo es muy probable que debido al epígrafe realizado, sean personas de gran confianza para el difunto. Pueden ser personas del grupo 1 o grupo 2 pero que debido a las numerosas dudas, que hoy en día siguen existiendo, se considera un grupo aparte. Como ejemplo destacar el caso de *L. Pompeius L. f. Pom. Reburus Fabrus*⁷³, donde el heredero *Flavio Faccino* aparece como *heres* de acuerdo con el testamento acordado.

⁶⁹ C. García Merino, *Análisis sobre el estudio de la demografía de la Antigüedad y un nuevo método para la época romana*, Valladolid, 1974, p. 54.

⁷⁰ H. Ceñal Martínez, *La Guardia Pretoriana. Composición, funciones e historia*, Oviedo, 2009. (tesis doctoral)

⁷¹ J. M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano.... ob. cit*, pp. 479-480.

⁷² E. Pitillas Salañer, “Análisis de los dedicantes en la epigrafía funeraria de soldados pretorianos.”, *H. Antiqua*, XXXV, Valladolid, 2011, p. 156.

⁷³ Véase J. M Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano.... ob. cit*, p. 479.

Se ha documentado un caso extremo y muy raro donde en dos epígrafes, dos madres las dediquen a sus dos hijos fallecidos, perteneciendo uno a una cohorte pretoriana y otro a una cohorte urbana⁷⁴. Es muy habitual que sea la madre la dedicante y que el padre apenas aparezca en estos monumentos funerarios, como dice H. Ceñal⁷⁵: ``Por otro lado el hecho de que sea exclusivamente la madre la dedicante (y no el padre), del que contamos solamente con dos ejemplos, pudiera responder (dudosamente a falta del padre) a una determinada costumbre funeraria.``

En el caso de los veteranos, la mayoría de los dedicantes son las esposas y esto tiene una relación directa con la *honesta missio*. Basándonos en un estudio muy minucioso sobre los veteranos⁷⁶, se pudo observar que la esposa es la dedicante en 35 casos, los hijos en 9, el hijo solo en 8, hijo siendo soldado en 4, hija en 2 y libertos en 3. Por ello en los veteranos nos encontramos con un 86,58 % de que el dedicante pertenezca al núcleo familiar. Nombraré algunos ejemplos:

Q(uintus) Cumelius / Q(uinti) [f(ilius)] Fabia Celer, Brac(arensis) / v[et(eranus)] Leg(ionis) II Ad(iutricis) h(ic) s(itus) an(norum) / LXXV / Q(uintus) Cumelius / R[u]finus f(ilius) mil(es) Leg(ionis) / II [A]d(iutricis) heres patri / [e]t Cumelius / M[a]scellio lib(ertus) / [p]osuerunt.

Bibliografía: CIL II, 2639. *Asturica Augusta*.



⁷⁴ H. Ceñal Martínez, *La Guardia Pretoriana.... ob. cit*, nº 403 y 449.

⁷⁵ E. Pitillas Salañer, "Análisis de los dedicantes en la epigrafía funeraria.... ob. cit", p. 158.

⁷⁶ A. Chausa, *Veteranos en el África Romana*, Barcelona, 1997.

Fig. 2. Estela de *Quintus Cumelius* (Astorga, León)

(CENTRO CIL)

En el caso de *Quintus Cumelius* (**Fig. 2**) *Celer, veterani* de la *II legio Adiutrix*, procedente según Roldán Hervas de *Brig(aecium)* aunque un estudio de M. Macías⁷⁷, defiende que era originario de *Bracará Augusta*. Su monumento fue levantado por su hijo, *Quintus Cumelius Rufinus* y el liberto *Cumelius Mascelinus*. Data del siglo II d. C.

D(is) I(nferis) M(anibus) / [P]lacidio / [P]lacido vet(erano) / leg(ionis) VII G(eminae) [[Max/siminiana]]e P(iae) F(elicis) / vixit an(nos) LVII / Papia Maxi/mina marito / incomparabi/li memoriam / posuit

Bibliografía: CIL II, 2640. *Asturica Augusta*.

Placidio Placido, vetaranus de la *Legio VII Gemina Alexandriana Felix*, procedente de *Asturica* cuyo monumento fue erigido por su esposa *Papia Maximina*. Data del siglo II d. C.

En el caso de los soldados legionarios y auxiliares en su mayoría también predominan los dedicantes de la familia o personas muy cercanas a ellos. Además abunda el término *heres/heredes* y solo un 20% de las fuentes relacionadas con estos personajes corresponden a allegados de oficio. Nombraré algunos ejemplos:

Aemiliano Flaco / L(ucius) Aelius Flacus signi/fer leg(ionis) II Aug(ustae) cura/vit instruendum vivo / volente et pr(a)esente / sacratissimo suo / patri / de hoc Iuliobriga

Bibliografía: CIL II, 2480. *Aquae Flaviae*.

Aemiliano Flacco fue un portaestandarte de la *II legio Augusta* y que se puede ver en su monumento funerario como su padre, fue el encargado de erigirlo. Se considera un hombre *iuliobrigense* pero Narciso Santos⁷⁸, piensa que es procedente de la *Aquae Flaviae*. Data del siglo II d. C.

D(is) M(anibus) / Iulio Fl/avino co/m(mentariensi) l(egionis) VII G(eminae) F(elicis) / quaestion/ario ami/co carissi/mo Here[n]/nius Rog/atus

Bibliografía: CIL II, 4156. *Tarraco*.

⁷⁷ M. Macías, *Epigrafía romana de la ciudad de Astorga*, Orense, 1903, nº4. T. Mañanes Pérez, *Epigrafía y numismática de Astorga Romana y su entorno*, Salamanca, 1982, nº 28.

⁷⁸ N. Santos, *El ejército y la romanización de Galicia: conquista y anexión del noroeste de la Península Ibérica*, Oviedo, 1981, p. 204.

Iulius Flavinus fue un secretario de la *legio VII Gémina Félix*, en torno al siglo II d. C. y sabemos que procede del parte noroccidental de la Península Ibérica. En su monumento funerario podemos ver que está erigido por un amigo suyo.

D(is) M(anibus) / Lucretio • Pr/oculo • arm/orum • cus(todi) • / an(norum) • XXXV • et • / Val(eriae) • Amme / uxs(ori) • an(norum) XXV / Lucretio • Pro(culo) • / [fil]io • eorum / an(norum) I[II?] posuit / socer [•] pater / avus • Val(erius) M(arcellinus)

Bibliografía: CIL II.2668. León



Fig.3. Estela de *Lucrecio Próculo* (Museo de León)
(CENTRO CIL)

Lucrecio Próculo (**Fig. 3**) fue un *auxilia* en torno al siglo II d. C., y su monumento fue erigido por *Valerius Marcellinus* que era suegro, padre y abuelo.

(Dis Manibus)/ Aur(elius) (F)abius sig(nifer)/ al(ae) Sil(iniae) vix(it) ann(is)/ XXVIII m(ilitavit) XI/ Aur(elius) Rebur(r)us/ vet(eranus) et (F)abia/ filio pientis/ simo p(osuerunt)/ set et tibi.

Bibliografía: CIL III, 847. Gyalu

Aurelius Fabius, *auxilia* de 29 años de edad y 11 de servicio al ejército. Su monumento fue erigido por su padre *Aurelius Reburrus* (antiguo soldado) y su madre *Fabia*.

Por último, hay otro grupo de soldados fallecidos en combate son los miembros de la familia los principales dedicantes, seguidos de colegas de oficio y por último hay el caso de un amigo. Pero el concepto de amigo es fundamental en la época romana puesto que en el fragor de la batalla y en el mundo militar, todos los soldados tenían personas en las que se

apoyaban y con las que entablaban una relación de amistad muy sólida e importante. Como conclusión voy a proceder a mostrar un fragmento de E.Pitillas Salañer⁷⁹:

“Hecha esta salvedad, y tomando los porcentajes como valores aproximados, que pueden fluctuar en función de los casos recogidos, lo único seguro que puede afirmarse, es la importancia de dos sectores (o grupos), el de los pertenecientes al núcleo familiar próximo al fallecido y el de los compañeros de armas (o de milicia). Existe, por otro lado, un buen número de lápidas en las que aparece el término heres o heredus que supone, junto a algunos otros designados a secas por sus nomina, un porcentaje de ambigüedad e indefinición que podría superar, en el caso de los soldados pretorianos, un 30% respecto al total evaluado.”

VI- EQUIPAMIENTO DE LOS PRETORIANOS

Los pretorianos, al igual que otros cuerpos militares, tenían sus características y particularidades que voy a mencionar en este apartado. Hay que recordar que cuando hablamos de los pretorianos, estamos hablando del cuerpo de élite de la Roma imperial y que por ello poseían unas armas y vestimentas de mayor calidad.

6.1.- Indumentaria

1- En primer lugar nos encontramos con la túnica que es un elemento fundamental en el ejército romano y que en los siglos I-II d. C. los pretorianos la llevaban normalmente sin mangas, con un cuello muy amplio y era de lino en su mayoría. En el siglo III d. C. hay un cambio fundamental y la túnica se alarga así como también las mangas que ya cubren casi todo el brazo. Como bien nos explica A. Raúl Menéndez⁸⁰:

“Los únicos datos seguros que poseemos son los proporcionados por el papiro BGU 7, 1564 (ca. 138 d.C.) procedente de Egipto, en el que se especifican las medidas de las túnicas militares que la aldea de Philadelphia tenía que proporcionar al ejército de Capadocia: éstas son de 1’55 cm de longitud por 1’40 m. de anchura, con un peso de 1’6 kg. y un coste de 24 dracmas (seis denarios); el material empleado era la lana blanca y sin teñir”.

La túnica estaba acompañada de unos parches decorativos llamados *orbiculi*⁸¹ y ya entrado el siglo III d. C. también se encuentran los *clavi*⁸² que son unas bandas de color púrpura que se inician en los hombros y desde ahí caen a lo largo del resto de la túnica.

El color de las túnicas generalmente era de color blanco pero, se han hallado en restos de numerosas batallas, que también abunda el color rojo y esto puede tener diversos sentidos

⁷⁹ E. Pitillas Salañer, “Análisis de los dedicantes en la epigrafía funeraria de soldados pretorianos...*ob.cit.*”, p. 160.

⁸⁰ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: Equipamiento”, *Habis*, 41, Sevilla, 2010, p. 241.

⁸¹ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: Equipamiento...*ob. cit.*”, p. 243.

⁸² A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit.*”, p.243.

como un gusto hacia este color, una tradición, una costumbre o simplemente se convirtió en una moda bien aceptada por la mayoría. También cabe la posibilidad de que en ocasiones, las túnicas blancas fuesen para el grueso del ejército y las rojas estuviesen totalmente reservadas a los centuriones y decuriones, y que esto fuese un gran elemento diferenciar entre ambos.

Lo que si es cierto es que en torno al siglo III todas las túnicas de los pretorianos tenían unas bandas de color púrpura. En *Chatsworth House* localizado en Inglaterra⁸³, nos encontramos con un relieve de pretorianos pero que pese a que están muy bien realizados no presentan ninguna pigmentación por lo que el color es algo que actualmente varía según diversas hipótesis. También nos encontramos con el mosaico de *Barberini de Palestrina*, donde aparecen una serie de personajes que portan el símbolo característico de los pretorianos, el escorpión, y que todos ellos visten una túnica blanca. También hay algunas fuentes escritas como la *Historia Augusta*⁸⁴, que nos narra que era muy habitual que los pretorianos desfilaran de blanco en momentos conmemorativos. Por ello nos planteamos que en el campo de batalla, no usasen el blanco sino también el rojo. Dichas túnicas se ataban con una tela que iba alrededor de la cintura que se llamaba *ventralem*⁸⁵.

2- Sobre dicha túnica en ocasiones se llevaban prendas de abrigo como por ejemplo la *Paenula*⁸⁶ que es una capa que servía para cubrir la cabeza del pretoriano del clima, etc. y que era totalmente particular de los soldados pretorianos y que aparece en algunos relieves como el arco de Domiciano de Pozzuoli. Plinio⁸⁷ narra cómo es muy aconsejable llevar una bufanda como complemento a esta prenda de abrigo, que desaparece a finales del siglo II d. C. cuando Septimio Severo disolvió a los pretorianos como unidad.

Posteriormente y sobretodo en el siglo III d. C. abundaba el *sagum*⁸⁸, que era una especie de capa de estilo germano que le gustaba sobre todo a Caracalla. Ambas capas eran bastante caras y los emperadores solían realizar inversiones para que este cuerpo militar tuviese numerosas ventajas frente a otros cuerpos militares, por ello para los cuerpos más cercanos al emperador se realizaban inversiones para que la imagen de dichos cuerpos fuese mucho más gloriosa y de una mayor ostentación. La desgracia es que en la actualidad aún no

⁸³ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.244.

⁸⁴ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.244.

⁸⁵ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.245.

⁸⁶ E. R. Varner, *Mutilation and Transformation: Damnatio Memoriae and Roman Imperial Portraiture: No. 10 (Monumenta Graeca et Romana)*, Boston, 2004, p. 148.

⁸⁷ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.246.

⁸⁸ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.246-247.

se ha encontrado un ejemplo de esta capa. En cuanto a los oficiales estos llevaban un *paludamentum*⁸⁹, que era una capa redondeada, de una mayor calidad y muy bien trabajada y siempre era de color rojo.

3- La *feminalia*⁹⁰ eran unos pantalones de cuero ajustados hasta el tobillo y que fueron fundamentales hasta el siglo III d. C. A partir de este momento surgieron los *bracae*⁹¹ que eran pantalones mucho más amplios y que se adecuaban mucho más al clima y las necesidades militares del momento.

4- El *thoracomachus*⁹² era una prenda entre la túnica y la armadura que la portaban todos los pretorianos para evitar que dicha armadura rompiera la túnica e incluso afectase a la piel de estos. En el *Louvre* hay una representación fidedigna de cómo era este tipo de prenda. Además en este relieve aparece como una especie de prenda por encima del *thoracomachus* y esto puede deberse a una prenda de cuero cuya función era de impermeable y de protector.

5- El calzado que portaban hasta el siglo II d.C. eran las famosas *caliga*⁹³ que son unas sandalias de tiras de cuero que se sujetaban muy bien al pie mediante una serie de nudos con tiras de cuero en las cuales había unos clavos de hierro para mejorar el agarre y la sujeción al pie. Las *caligae*⁹⁴, eran otro tipo diferente de calzado, de mayor calidad y por ello se utilizaban en los *equites* y la guardia pretoriana.

A partir del siglo II d.C. surgieron otros tipos de calzados muy diversos, sobre todo en las áreas de frontera en las cuales surgió un tipo de bota más cerrado que también tenía un buen agarre y consistía de unas tiras de cuero y clavos de hierro en ellas. Entre ellas destaca el *calceus*, que es un calzado cerrado, lo que proporciona mayor protección al pie y que solo era utilizado por los oficiales de alto rango e incluso el propio emperador.

⁸⁹ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.247.

⁹⁰ A. Adam, *Antigüedades romanas*, Tomo III, Valencia, 1834, p. 243.

⁹¹ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.247.

⁹² A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.247-248.

⁹³ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.248-249.

⁹⁴ J. Rodríguez Morales; J. L. Fernández Montoro; J. Sánchez Sánchez; L. Benítez de Lugo Enrich, "Los clavi caligarii o tachuelas de cáliga. elementos identificadores de las calzadas romanas", *Lvcentvm*, XXXI, 2012, pp. 147-164.



Fig. 4. Ejemplo de un *cingulum militare*

(www.machinegun.com)

6- El cinturón es otro elemento característico de los pretorianos y se llamaba *cingulum militare*⁹⁵ (**Fig. 4**) y este evolucionó notablemente con el paso del tiempo. En el siglo I d.C. eran dos cinturones y servían para sujetar la espada y la daga así como distribuir el peso de la coraza, pero ya en el siglo II d. C. solo era un cinturón, pero estaba ricamente decorado. Además cuando hablamos del cinturón también hay otra prenda asociada a este que es una especie de mandil con tiras de cuero y placas de metal que sirve para proteger la zona de la ingle y que estaba decorada al final de dichas tiras de cuero.

6.2.- Armamento

Ahora vamos a hablar de las armas y armaduras que portaban los pretorianos de forma habitual en diferentes momentos históricos.

⁹⁵ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.249.



Fig. 5. *Scutum* de la Guardia Pretoriana

(www.espinterest.com)

1- El escudo era muy arcaico y se denominaba *Scutum*⁹⁶ y tenía una *spina*⁹⁷ que iba de forma vertical de un vértice a otro. Sin embargo durante un tiempo se piensa que este tipo de escudo era utilizado de forma simbólica y que realmente en la guerra se empleaba el típico de los legionarios, como se ha podido observar gracias a la onomástica⁹⁸, pero con los tres escorpiones característicos de los pretorianos. También se han encontrado algunos relieves como el de la *Villa Albani*⁹⁹, donde aparecen representaciones de estas características.

Pero a mitad del siglo II d.C. y hasta la desaparición del cuerpo de pretorianos, se hizo muy habitual la utilización de un escudo oval muy encorvado (**Fig. 5**), que aparece en la columna Aureliana, entre otras.

2- El casco era un signo fundamental de los pretorianos y este era de diferentes tipos. Cuando estaban vestidos de uniforme de parada estaban provistos de un casco con una gran cresta que les diferenciaba del resto de militares y que aparece en algunos relieves como la columna de trajano, sin embargo, en la batalla portaban el mismo casco que los legionarios. De hecho hay tres modelos que se utilizaron y que tienen diferencias entre sí, estos son el *Buggenum*, *Haguenau* y *Weisenau*.

⁹⁶ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.249-250.

⁹⁷ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.249-250.

⁹⁸ Véanse unos sestercios emitidos por Calígula (BMC 33=RIC, I2, p. 110, n° 32; RIC, I2, p. 111, n° 40; BMC 68=RIC, I2, p. 111, n° 48) donde aparecen soldados pretorianos pero portando el escudo típico de los legionarios aunque el símbolo representado en ellos era el escorpión.

⁹⁹ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.250.

El *buggenum*¹⁰⁰ se creó antes de la muerte de César y se utilizó en las primeras etapas de época imperial y tenía una cierta forma ojival asemejándose a cascos utilizados en época republicana y hay evidencias de su uso hasta el año 10 d. C.

Más adelante surgió el *Haguenau*¹⁰¹ que era un casco mucho más duro y reforzado, que cubría gran parte de la cabeza, cara y nuca y se adaptaba más a las necesidades propias de la guerra. En las carrilleras tenía unas placas de hierro muy gruesas para evitar golpes mortales. Data de en torno al año 10 d. C. hasta el año 70 d. C.



Fig. 6. Casco romano de tipo *Weisenau*

(www.espinterest.com)

Por último surgió el *Weisenau*¹⁰² que era un tipo de casco mucho más avanzado en técnica y que se asemejaba a los de estilo céltico. Estaba construido de hierro muy grueso pero se adaptaba mejor a la cabeza con algunos avances como la incorporación de espacios en las orejas. Además poseía las llamadas cejas que eran un refuerzo metálico frontal, esencial en la protección de la parte alta de la cara. Tenía una característica diferente al resto y es que en algunos casos se ha encontrado pigmentación en estos, sobre todo en los elementos decorativos. Fue muy utilizado y se han encontrado ejemplares de hasta el siglo III d. C. Sin embargo su desaparición es algo dudosa y A. Raúl Menéndez¹⁰³:

“El último representante del tipo Weisenau es el casco de bronce de Niedermörmter, perteneciente a un legionario de la XXX Ulpia, que parece tomar prestados numerosos

¹⁰⁰ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.251.

¹⁰¹ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp. 251-252.

¹⁰² A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.252-253.

¹⁰³ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.252.

elementos a los cascos de caballería. El tipo Niederbieber (ss. II-III) prolonga en el tiempo la evolución del tipo Weisenau, con un casquete que rodea ampliamente el cráneo, descendiendo por delante hasta las cejas y por detrás hasta la raíz del pelo.”

3- La coraza de los pretorianos tiene diferentes tipos y por ello nos encontramos con 4 tipos con sus características propias. En primer lugar, está la coraza musculada (*lorica thorax*¹⁰⁴) que se basa en un peto y espaldar y que proviene de tradición helenística. No era habitual entre la tropa, sin embargo, sí que era muy habitual entre los oficiales del ejército. Hay numerosas representaciones de pretorianos con este tipo de coraza, como en el caso del relieve de apoteosis de la base de la columna Antonina entre otros, pero como he mencionado anteriormente, era poco habitual aunque muy exclusiva entre los altos cargos.

En segundo lugar está la cota de malla (*lorica hamata*¹⁰⁵) que es un tipo de armadura de la tropa durante la primera mitad del siglo I d.C. y que se dividía en aquella similar al modelo helenístico y otra similar al modelo galo, según el tipo de hombreras que utilizasen. Era realmente pesada pero una protección esencial en el combate del tronco e incluso de la cintura y era muy eficaz contra los golpes de espada. Estaba formada por anillas de hierro y se ha realizado un estudio¹⁰⁶ sobre ella que la califica de una protección más que aceptable en el combate.

A finales del siglo I d. C surgió la *lorica segmentata*¹⁰⁷ que desplazó a la anterior y se convirtió en la coraza esencial hasta finales del siglo II d. C. Esta coraza obtuvo este nombre en la modernidad gracias a un estudio exhaustivo sobre ella¹⁰⁸. Era más dura que la anterior y no solo era efectiva contra las espadas sino también contra flechas, jabalines, dardos etc. por ello, aseguraba la vida de los soldados de forma más efectiva así como una mayor libertad de movimiento a la hora de entrar en combate. Hay relieves de pretorianos con este tipo de armadura en la columna de Trajano entre otros. Esta armadura se relaciona directamente con las reformas militares de Augusto. Surgieron dos subtipos muy diferentes: por un lado el subtipo *Corbridge* que posee numerosos remaches y por otro lado, el subtipo *Newstead* que es más sencillo y correspondería con una evolución del primer subtipo a partir del siglo II d. C, del cual se realizó un estudio¹⁰⁹. Por último mencionar que aunque pesaba poco, el modelo

¹⁰⁴ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.253.

¹⁰⁵ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*”, p.254.

¹⁰⁶ A.R. Menéndez Argüín, *Las legiones romanas de Germania (ss. II-III): Aspectos logísticos*, Écija, 2004, pp. 210-211.

¹⁰⁷ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.255-256.

¹⁰⁸ M. Simkins, “Lorica Segmentata?”, *ARMA 2.1*, 1990, p. 11.

¹⁰⁹ M. C. Bishop, “The Newstead `lorica segmentata””, *JRMES*, 10,1999, pp. 27-43.

Corbridge necesitaba de una mano de obra muy cualificada y por ello surgió el segundo subtipo, que pretendía acabar con este problema.



Fig. 7. *Lorica squamata* romana

(www.espinterest.com)

Por último estaría la *lorica squamata*¹¹⁰ (**Fig. 7**) que surgió en época de Marco Aurelio, que era muy inferior en protección a las anteriores pero que presentaba unas ventajas importantes y estas eran, por un lado su facilidad de fabricación así como su bajo coste y por otro lado, la facilidad que tenían los soldados de repararlas ellos mismos sin la necesidad de contar con un artesano especializado. Estaba formada de escamas de hierro que se sostenían entre sí en una tela. Lo que sabemos con seguridad es que, los pretorianos la utilizaron hasta el siglo IV d. C. y lo podemos observar en algunos lugares como en el arco de Constantino.

4- El *pilum*¹¹¹ era la jabalina típica del ejército romano, que también estaba presente en los pretorianos. Era un arma de madera con punta de metal que media en torno a 60-90 cm, y en total llegaba a medir 2 metros y además, era de largo alcance y poseía una gran perforación de armaduras, escudos etc. En algunas de ellas había una bola de plomo que servía como contrapeso para aumentar la fuerza del *pilum*. En torno al siglo II d.C. ya nos encontramos con un aumento del uso de la lanza y una disminución del uso del *pilum* pero, cabe decir que el último cuerpo romano en seguir utilizándolo fueron los pretorianos en el siglo III d. C.

¹¹⁰ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp.256-257.

¹¹¹ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp. 257-258.

5- La *lancea*¹¹² era una jabalina de madera y con punta de metal pero más ligera y pequeña que el *pilum* lo que fomentaba su mayor alcance pero su menor capacidad de penetración de armaduras y escudos. Contaba con un propulsor de cuero que se llamaba *amentum*. Ciertamente es, que era un arma más barata y de mayor facilidad de fabricación que el *pilum*, aunque no se sabe realmente porque el ejército romano decidió aplicar este cambio eliminando este último manteniéndose solo en la guardia pretoriana. En el ejército en este momento surgieron los *Lanciararii* que eran especialistas en la *lancea* y hay numerosos estudios sobre estos especialistas¹¹³.



Fig.8. *Gladius* romano

(www.aceros-de-Hispania.com)

6- El *Gladius*¹¹⁴ (**Fig. 8**) era una espada corta que fue evolucionando sobre todo sus filos y punta para buscar una mayor capacidad de penetración, hasta que a finales del siglo I d. C. se fue sustituyendo por la *Spatha*. Era fundamental en todos los militares, pero los oficiales le llevaban a la izquierda. Su vaina era de madera con algunas decoraciones que en el caso de los pretorianos eran muy ricas porque gozaban de mayor prestigio, así como de una cercanía a los mejores artesanos que estaban en la capital. Al principio se asentaba en el cinturón pero en el siglo II d. C. se impuso el tahalí.

La *spatha*¹¹⁵ fue un arma que en sus inicios, comenzó a ser portada por algunas unidades especiales como la caballería pesada auxiliar. Pero a partir del siglo II d. C. se empezó a introducir en otras unidades como los legionarios y pretorianos. Hasta finales de dicho siglo se utilizaron ambas pero a partir de ese momento, el *gladius* pasó a un segundo plano. En el caso de los pretorianos, cuando Septimio Severo realizó su reforma en estas unidades posiblemente acabó con el *gladius* e impuso la *spatha*. Se sabe que en un inicio, la llevaban a la derecha pero que tras el problema con Septimio les obligó a ponerse la *spatha* a la izquierda, aunque en algunas ocasiones también llevasen un *gladius* a la derecha como algo simbólico.

¹¹² A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.258.

¹¹³ P. Chiarucci, *Settimio Severo e la Legione Seconda Partica*, Albano, 2006, pp. 82-83. A. R. Menéndez Argüín, *La legión romana en campaña: De Septimio Severo a Diocleciano (193-305 d.C.)*, Sevilla, 2011.

¹¹⁴ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp. 258-259.

¹¹⁵ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, pp. 258-259.

7- La *pugio*¹¹⁶ se implementó en el ejército en época republicana e iba sujeto al cinto en el lado opuesto al de la espada. A finales del siglo I d.C. su uso fue menos frecuente en las tropas legionarios pero los pretorianos las siguieron utilizando hasta por lo menos el siglo II d.C. gracias a un testimonio de Herodiano que relata muy a fondo como iban equipados. En el siglo III d.C. los legionarios volverán a utilizar las dagas.

6.3.- Equipamiento de parada y combate

En la mayoría de los relieves en los que aparecen los pretorianos, estos visten de forma muy rica y decorada por lo que se piensa que no era la utilizada en el combate, por ello algunos autores como es el caso de A. R. Menéndez Argüín¹¹⁷, hacen la siguiente distinción:

“Uniforme civil: El pretoriano vestía una toga de ciudadano durante los servicios de guardia en el Palacio imperial o en el exterior del Senado. La espada la llevaban oculta por la toga y no portaban ningún tipo de armadura. b) Uniforme de parada: Este atuendo era empleado por la guardia cuando acompañaba al emperador a alguna celebración, fiesta o sacrificio; según Durry, sólo incluiría una daga ceremonial. No obstante, podemos considerar también uniforme de parada el compuesto por armamento y equipo especialmente reservado para grandes ocasiones. c) Uniforme de faena: Es el que aparece representado en los relieves funerarios y el que más habitualmente llevarían los pretorianos. Estaba compuesto por una túnica, un capote (sagum o paenula) y el gladius con cingulum. d) Uniforme de combate: El que empleaban los soldados del pretorio para la batalla, que no diferiría mucho del resto de los legionarios.”

6.4-entrenamiento, tácticas y despliegues

1) Entrenamiento

Los pretorianos llevaban a cabo durante toda su vida en el servicio, exhaustivas rutinas de entrenamiento para mantener la forma física y las aptitudes en combate. En el *campus* es donde realizaban todo tipo de actividades desde los entrenamientos hasta las ceremonias, procesiones, eventos etc. Siempre este lugar se situaba al lado de la *castra*.

Aquellos profesionales de la esgrima se les llamaba *armatura*¹¹⁸, otro poseía el título de *disc(ens) armat(urarum)*¹¹⁹ entre otros. El encargado del adiestramiento de una cohorte es el *doctor cohortis* y por encima de este los *campidoctores*¹²⁰. Se ha encontrado también una inscripción de un *missus ex evocato*, con el rango de *armidoctor* que sirvió como pretoriano y que debido a sus dotes en el mundo de la instrucción fue enviado a la *XV Apollinaris*¹²¹.

¹¹⁶ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I: *ob cit*, p.259.

¹¹⁷ A. Raúl Menéndez, ``La guardia pretoriana en combate. I..., *ob cit*, p.260-261.

¹¹⁸ CIL VI, 2699.

¹¹⁹ CIL VI, 37215.

¹²⁰ CIL VI,533.

¹²¹ AE 1952, 153.

Además existía el cargo de los *exercitatores equitum praetorianorum*, que se encargaban de la instrucción y del mando de la caballería. En el siglo I d. C. había unos 480 hombres en una cohorte pretoriana y unos 100 de caballería. Cuando llegó Septimio Severo, la caballería se incrementó al doble, es decir unos 200 miembros.

Algunos *Evocatii* también sirvieron como instructores de la guardia porque tenían gran experiencia en el combate y en la unidad. Hay numerosos ejemplos de estos soldados que se encargaban de tan importante tarea¹²².

Casio Dión narra cómo los pretorianos a veces se exhibían entrenando en público normalmente hacia los senadores o hacia los emperadores (caso de Tiberio o Calígula), puesto que son las personas más importantes en Roma. Además los pretorianos en algunas situaciones hacían alarde de sus conocimientos en ingeniería como en la construcción del puente entre *Baiae* y el dique de *Puteoli*. Pero la guardia también estaba presente en algunos juegos como los de Claudio que buscaban mostrar al mundo, el poder de la guardia pretoriana.

2) Tácticas y despliegues

a) *Signa*¹²³: Hay un estudio que resalta la importancia de los estandartes en la guardia pretoriana como un elemento religioso, bélico y simbólico¹²⁴. Estos estandartes se llamaban *signa*, y estaban ricamente decorados, mucho más que en otras unidades puesto que en las unidades pretorianas había una mayor ostentación y gozaban de mayor prestigio militar. En un mismo estandarte, estas unidades agrupaban los símbolos más importantes mientras que en las unidades que no eran pretorianas no ocurría esto. En una obra, se habla de cómo Calígula concedió el permiso de que el estandarte lo llevase un animal en largas caminatas¹²⁵. Siempre los estandartes se almacenaban en un templo, que estaba custodiado por los portaestandartes, que eran los encargados de llevarlos allá a donde fuese la unidad. Y por orgullo de los emperadores, al estar los pretorianos muy relacionados con ellos prohibían que el *Aquila*,

¹²² CIL III, 3470; CIL III, 3565.

¹²³ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. II: Rutinas de entrenamiento, operaciones, tácticas y despliegues”, *Habis*, 42, Sevilla, 2011, pp. 246-247.

¹²⁴ F. Quesada Sanz, *Aquila Legionis. Estandartes militares en el mundo antiguo*, Madrid, 2007.

¹²⁵ A.K. Goldsworthy, *The Complete Roman Army*, London, 2003, pp. 134-135.

apareciese en dichos *signa* para evitar que se confundiesen con legionarios romanos. Como dato curioso tenemos el siguiente fragmento de A. Raúl Menéndez¹²⁶:

“La importancia de los signa era tal que su pérdida en combate era considerada un desastre. En este sentido, Septimio Severo, para mostrar su descontento con los pretorianos que habían asesinado a Pértinax y subastado el Imperio, se hizo preceder durante su subida al Capitolio por los estandartes pretorianos vueltos hacia abajo (SHA, Sev. 7.1), humillación que añadió a la disolución deshonrosa de la antigua Guardia.”

b) Formaciones y tácticas: en la *Historia Augusta* se recoge como unos 300 pretorianos fueron a matar a *Pertinax* con una formación de cuña, aunque se sobreentiende que eran capaces de realizar las tácticas de los legionarios puesto que estaban mejor preparados que estos últimos. Además cuando había un avance tecnológico o militar, siempre los pretorianos eran los primeros en utilizarlo y ponerlo en práctica y posteriormente transmitirlo a otras unidades diferentes. También utilizaron la testudo o formación tortuga como en el año 193 d. C. cuando se convirtió en emperador Didio Juliano.

Sabemos algunas tácticas que se utilizaron en el combate como la utilizada en el año 16 d. C. por Germánico. Como dice A. Raúl Menéndez¹²⁷:

“En la batalla de Idistaviso, Germánico dispuso sus tropas para enfrentarse a los germanos de Arminio en tres líneas, una primera compuesta por auxiliares galos y germanos, una segunda en la que se desplegaron cuatro legiones y las dos cohortes pretorianas junto a Germánico, y una tercera línea con destacamentos de otras cuatro legiones y tropas auxiliares; entre la primera y segunda líneas Germánico dispuso un contingente de arqueros y honderos para apoyar a las tropas que iban a recibir el primer choque; toda la caballería, repartida entre las tres líneas, se situaba en el flanco izquierdo del despliegue romano.”

Sin duda ninguna, el objetivo de los pretorianos era defender al general en jefe, proteger y permitir que hay repliegues y movimientos de tropas sin que se rompan las filas o ser los encargados de realizar el último golpe al ejército enemigo para que este salga derrotado.

En un conflicto entre Suetonio Paulino y Vitelio se observa claramente la importancia que tiene la guardia montada para múltiples funciones¹²⁸. Entre esas funciones, hay que destacar algunas como la de provocar al enemigo, distraer al enemigo, reconocimiento de un lugar, persecución de enemigos que estén huyendo etc.

¹²⁶ A. Raúl Menéndez, “La guardia pretoriana en combate. II...ob.cit.”, p. 247.

¹²⁷ A. Raúl Menéndez, La guardia pretoriana en combate. II....ob. cit., p. 248.

¹²⁸ A. Raúl Menéndez, La guardia pretoriana en combate. II....ob. cit., pp. 249-250.

En la segunda batalla de *Bedriaco*, se pudo observar como cuando una legión entra en crisis y parece desmoronarse, entran los pretorianos al combate para evitar que eso suceda y por ello estas unidades tienen un papel decisivo como reserva en los campos de batalla.



Fig.9. Busto de Septimio Severo
(Museos capitolinos, Roma)

En la batalla de *Lugdunum* entre Septimio Severo (**Fig. 9**) y Clodio Albino se observó, al igual que en otras batallas, como los pretorianos actuaban siempre para proteger a el general en jefe por encima de todo lo que pueda suceder, aunque la situación sea muy desfavorable e incluso, se ha relatado un caso donde los pretorianos debido a la rapidez que requirieron lucharon sin equipamiento en la batalla de Antioquía¹²⁹.

Por último para entender la importancia de los pretorianos voy a citar el siguiente texto de A. Raúl Menéndez¹³⁰:

“En su narración de la batalla de Emesa, Zósimo (1.52.4) los menciona como las mejores tropas del emperador, por lo que, a fines del s. III d.C., los pretorianos conservaban ese carácter de unidad de elite que habían tenido desde el comienzo de su historia. La última mención de esta unidad en combate data de 312 d.C. en la batalla de Puente Milvio, donde combatieron por Majencio contra Constantino (Pan. Lat. 10.28). Majencio eligió un campo de batalla que impedía a sus tropas una posible retirada, en la orilla derecha del Tíber, lo que, a la postre, acabó sellando el destino de su ejército.”

¹²⁹ A. R. Birley, *The Roman Government of Britain*. Oxford, 2005, pp. 180 y ss.

¹³⁰ A. Raúl Menéndez, *La guardia pretoriana en combate. II:ob. cit.*, p. 250.

c) Guerra de asedio: En los asedios, normalmente los pretorianos no participaban y lo único que hacían era proteger al emperador, cuando este participaba. En *Piacenza* en el año 69 d. C., se encontraron por primera vez como defensores, algo muy raro en la historia exceptuando algún que otro caso puntual como el asedio de *Viminal* entre otros. Además en la guerra civil de Maximino, se pudo atestiguar que los pretorianos utilizaban arcos posiblemente, debido a unos hombres especializados o porque todos estaban instruidos en el uso de esta arma. Pero cierto es que en numerosas ocasiones también se utilizaron estas unidades para utilizar máquinas de asedio como en el caso de Nerón, cuando destruyó una serie de graneros cercanos a la *Domus Aurea*.

VII- CONCLUSIONES

A través de este trabajo sobre los pretorianos podemos comprobar cómo surgió en Roma la necesidad del reclutamiento de hombres que no fueran itálicos, y esto es debido a las exigencias tan abundantes que tenían en el día a día, pues en cada territorio que conquistaban, necesitaban más hombres para poder defenderlo y mantenerlo anexionado al imperio romano.

Entre todos estos hombres itálicos y no itálicos que pertenecían a las filas militares del imperio, destacaban los pretorianos por ser la guardia de élite del momento e incluso dar nombre a guardias, quienes estaban presentes en Roma pero también en otros lugares del imperio, agrupados en legiones y cohortes y cuyo destino fundamental era defender al emperador y sus intereses por encima de todo.

Podemos también, observar como hubo numerosos pretorianos que tenían un origen hispano y como este grupo que, en un principio era cerrado, y solo se permitía el ingreso de itálicos, se tuvo que ir abriendo para adaptarse a las necesidades del momento.

Numerosas son las epigrafías que nos han llegado hasta nuestros días, a través de las cuales podemos observar la edad media de los pretorianos en el momento de su muerte, de donde procedían, en que cohorte o legión estaban, etc. Por ello estas fuentes son esenciales para comprender el mundo romano y para nosotros, los historiadores, poder obtener conocimientos verídicos. Además a raíz de estos hallazgos también vemos la importancia de la familia y de los amigos en el mundo romano, y en concreto también en el mundo de los pretorianos.

Cabe mencionar, que no hay que olvidar la importancia de como vestían estos pretorianos que es algo que de una forma particular les diferencia del resto, puesto que tienen privilegios no solo jurídicos, sino también de austeridad. Es fundamental señalar que una guardia de élite se debe diferenciar al resto y debe ser muy hábil en el uso de las armas, por ello las tácticas y equipamiento también son esenciales en este estudio, para poder entender porque se llamaban “guardia de élite” y esto era por su exquisito manejo de todo tipo de armas y un entrenamiento constante y sacrificado.

La importancia de los pretorianos ha llegado tan lejos, que muchas veces cuando hablamos de personajes militares ilustres en el ejército romano como centuriones o *legatus*, muchos de ellos han sido en algún momento de su vida pretorianos, que al cumplir sus años de servicio, optaron a ocupar un puesto tan importante como el de organizar y comandar un ejército romano para defender y salvaguardar las fronteras y territorios de Roma.

VIII-BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Abascal Palazón, J. M. (2008): “La epigrafía de los límites de las ciudades romanas de Hispania”, *Actas de los XVIII Cursos monográficos sobre el Patrimonio Histórico*, Reinos, p. 80 y ss.
- Adam, A. (1834): *Antigüedades romanas*, Tomo III, Valencia.
- Birley, A. R. (2005): *The Roman Government of Britain*. Oxford.
- Bishop, M. C. (1999): “The Newstead ‘lorica segmentata’”, *JRMES*, 10, pp. 27-43.
- Ceñal Martínez, H. (2009): *La Guardia Pretoriana. Composición, funciones e historia*, Oviedo. (Tesis doctoral).
- Ceñal Martínez, H. (2009): “Soldados hispanos en las cohortes pretorianas”, *Aquila legionis: cuadernos de estudios sobre el Ejército Romano*, 12, pp. 59-80.
- Chausa, A. (1997): *Veteranos en el África Romana*, Barcelona.
- Chiarucci, P. (2006): *Settimio Severo e la Legione Seconda Partica*, Albano.
- De Luis, E. (2014): “El limes romano de África. III. Lambaesis”, *Archivo de la Frontera*, p. 132.
- Dolc, M. (1954): *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España Antigua*, Madrid.
- Durry, M. (1968): *Les cohortes prétoriennes*, París.
- Galsterer, B. y H. (1973): “Neue Inschriften aus Köln”, *Kölner Jahrb*, 13, nº9.
- García Y Bellido, A. (1950): “La Legio VII Gemina Pía Félix y los orígenes de la ciudad de León”, *BRAH*, 127, pp. 449-479.
- García Y Bellido, A. (1961): “El exercitus hispanius desde Augusto a Vespasiano”, *AEA*, 34, 103-104, pp. 119 y ss.
- García Merino, C. (1974): *Análisis sobre el estudio de la demografía de la Antigüedad y un nuevo método para la época romana*, Valladolid.
- Gil Farrés, A. (1951): “La ceca de la colonia Caesarea Augusta”, *Ampurias*, 13, pp. 65-111.
- Goldworthy, A. K. (2003): *The Complete Roman Army*, London.
- Gómez Pantoja, J. (2000): “Legio IIII Macedónica”, *Les legions de Rome sous le Haut-Empire*, I, Lyon, pp. 105-117.
- González Echegaray, J.; Solana Saínz, J. M. (1975): “La Legio IV Macedónica en España”, *H. Ant.* V, pp. 193-194.
- Juste Arruga, M. N. (2000): “Bolskan-Osca, ciudad iberroromana”, *Ampuries*, 52, p.92.

- Le Bohec, Y. (1992): *La Legion troisiénne Auguste*, Paris.
- Le Bohec, Y. (2000): *Les Legions de Rome sous le Haut-Empire*, Lyon.
- Macías, M. (1903): *Epigrafía romana de la ciudad de Astorga*, Orense.
- Mañanes Pérez, T. (1982): *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca.
- Marichal, R. (1979): “Les osctraca de Bu Njem”, *CRAI*, 123-3, pp. 436-452.
- Menéndez Argüín, A.R. (2004): *Las legiones romanas de Germania (ss. II-III): Aspectos logísticos*, Écija.
- Menéndez Argüín, A.R. (2010): “La guardia pretoriana en combate. I: Equipamiento”, *Habis*, 41, Sevilla, pp. 241-261.
- Menéndez Argüín, A.R. (2011): *El ejército romano en campaña: De Septimio Severo a Diocleciano (193-305 D.C.)*, Sevilla.
- Menéndez Argüín, A.R. (2011): “La guardia pretoriana en combate. II: Rutinas de entrenamiento, operaciones, tácticas y despliegues”, *Habis*, 42, Sevilla, pp. 229-252.
- Muñoz Villarejo, F.; Campomanes Alvaredo, E.; Álvarez Ordás, J.C. (2002): “El periodo tardoantiguo en la ciudad de León. Reformas de algunas estructuras constructivas.”, A. Morillo Cerdán (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*, Madrid, pp. 651-659.
- Palao Vicente, J.J. (1999): “Nuevas aportaciones al estudio de la legio VII Gemina: los veterani”, *Homenaje al profesor A. Montenegro Duque: estudios de Historia Antigua*, Valladolid, pp. 453-472.
- Palao Vicente, J.J. (2006): *Legio VII Gemina (Pía) Félix. Estudio de una legión romana*, Salamanca.
- Palao Vicente, J.J. (Coord.). (2010): *Militares y civiles en la antigua Roma*, Salamanca.
- Passerini, E. (1939): *Le Coorti Pretorie*, Roma.
- Pérex Agorreta, M.J. (1986): *Los vascones. El poblamiento en época romana*, Pamplona.
- Pitillas Salañer, E. (2004): “Soldados originarios del NW de Hispania que sirvieron en las cohortes pretorianas. Su testimonio epigráfico”, *H. Ant.*, XXVIII, Valladolid, pp. 141-152.
- Pitillas Salañer, E. (2011): “Análisis de los dedicantes en la epigrafía funeraria de soldados pretorianos”, *H. Ant.*, XXXV, Valladolid, pp. 153- 165.
- Quesada Sanz, F. (2007): *Aquila Legionis, Estandartes militares en el mundo antiguo*, Madrid.

- Ramírez Sádaba, J.L. (1993): ``Teónimos y antropónimos nuevos en la provincia de Lusitania'', *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Salamanca, pp. 425-444.
- Rankov, B. (2009): *La guardia pretoriana*, Barcelona.
- Ricci, C. (1992): ``Hispani a Roma'', *Gerión*, 10, Madrid, pp. 103- 143.
- Rodríguez Morales, J.; Fernández Montoro, J.L.; Sánchez Sánchez, J.; Benítez de Lugo Enrich, L. (2012): "Los clavi caligarii o tachuelas de cáliga. elementos identificadores de las calzadas romanas", *Lvcentvm*, XXXI, pp. 147-164.
- Roldán Hervás, J.M. (1972): ``Las tablas de barro de Astorga'', *Zephyrus*, XXIII, pp. 221-232.
- Roldán Hervás, J.M. (1974): *Hispania y el ejército romano: contribución a la historia social de la España Antigua*, Salamanca.
- Roldán Hervás, J.M. (1991): *Los hispanos en el ejército romano de época republicana*, Salamanca.
- Roxan, M. M. (1973), *The auxilia of the Roman Army raí sed insaciabile the Iberia Península*, London.
- Roxan, M.M. (1978-1980), *Román Military Diplomas* (I, II, III), London.
- Roxan, M.M. (2003), *Roman Military Diplomas*. IV, London.
- Ruíz Valeras, E. (coord.): *Carthago Nova. Guía didáctica*, Murcia.
- Santos Yanguas, N. (1981): *El ejército y la romanización de Galicia: conquista y anexión del noroeste de la Península Ibérica*, Oviedo.
- Santos Yanguas, N. (2007): "El ejército romano de conquista en el norte de la Península Ibérica", *H. Ant*, XXXI, p.68.
- Santos Yanguas, N. (2014): "Militares galaicos en las cohortes pretorianas", *ETF*, 27, Madrid, pp. 185- 195.
- Santos Yanguas, N. (2016): *Militares galaicos en el ejército romano*. Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Seston,W. (1980) "À propos de la Passio Marcelli centuriones- Remarques sur les origines de la persécution del Dioclétien", *L'Ecole française de Rome*, 43, pp. 629-636.
- Simkins, M. (1990): ``Lorica Segmentata?'' , *ARMA* 2.1, 11.
- Spaul, J. (2000), *Cohors. The evidente for and a Shord history of The auxiliary infantry units of The imperial Roman Army*, Oxford.

Valverde Castro, M.D.R. (2010): “Militares y civiles en Roma”, *Militares y civiles en la antigua Roma*, Salamanca.

Varner, E.R. (2004): *Mutilation and Transformation: Damnatio Memoriae and Roman Imperial Portraiture: No. 10 (Monumenta Graeca et Romana)*, Boston.

Velaza Frías, J. (1998): “Calagurri: cuestiones en torno al nombre antiguo de Calahorra”, *Kalakorikos* 3, p. 13.

Volkman, H. (1975): “Tacfarinas”, *Der kleine Pauly*, Vol. V, Stuttgart, pp. 481-482.